

Federación Bíblica Católica

Nº 38

1 / 1996

Boletín

*Dei
verbum*

EL DISCIPULADO
CRISTIANO HOY
EN ASIA
AL SERVICIO
DE LA VIDA

Edición española

La Federación Bíblica Católica (FEBIC) es una organización internacional que se compone de organismos católicos comprometidos en trabajos de apostolado y de pastoral bíblica. Sus miembros tratan de responder a las necesidades de las iglesias locales en el terreno bíblico mediante la ayuda y el servicio mutuos.

Entre los objetivos de esta asociación cuenta en primer lugar la traducción y difusión de ediciones católicas o interconfesionales de la Biblia. Se utilizan con frecuencia las ediciones hechas por las Sociedades Bíblicas.

Es también propósito de la Federación hacer avanzar los estudios bíblicos y promover la producción de instrumentos pedagógicos y de todo lo que contribuya a una mayor comprensión de los textos bíblicos. La Federación colabora igualmente en la formación de ministros de la Palabra, tales como animadores bíblicos y catequistas, y propone iniciativas para organizar grupos bíblicos. Impulsa además la utilización de los medios de comunicación como recursos para facilitar el acceso a la Palabra de Dios.

La Federación desea establecer diálogo con quienes no reconocen más que los solos valores humanos y anima al intercambio en relación con los escritos sagrados de otras religiones. Cree que en todos estos encuentros la Palabra revelada de Dios ofrece la mejor ayuda para ilustrar el misterio de Dios y de la vida humana.

La Federación agradece el apoyo, personal o comunitario, de todos los que quieran ayudarle a cumplir sus objetivos.

Mgr Alberto ABLONDI,
Presidente de la Federación

**"Es necesario que los fieles cristianos tengan
amplio acceso a la Sagrada Escritura"**

(Dei Verbum, 22).

SECRETARIA GENERAL
Katholische Bibelföderation
Postfach 10 52 22
D - 70045 Stuttgart
Alemania

Tel. (0711)1 69 24-0 Fax: (0711) 1 69 24 24

La Federación Bíblica Católica (FEBIC) es una "organización católica internacional de carácter público" (CIC, canon 312.1.1.) reconocida por la Santa Sede.

Boletín DEI VERBUM

Nr. 38 1 / 1996

Primer trimestre

El *Boletín DEI VERBUM* aparece cada trimestre en español, alemán, francés e inglés.

Editores responsables:

Ludger Feldkämper, Pilar de Miguel

Montaje y composición:

Hildegard Rathgeb

Traductores:

Jaime Asenjo, Emmanuel Billoteau,
Robin Duckworth, Gerhard Lesch,
Pilar de Miguel, Mercedes Navarro,
Elisabeth Peeters,
Viviane Schulte-Wörmann

Suscripciones

Precio de suscripción (en US dólares):

- . suscripción ordinaria: 17 \$
- . suscripción de apoyo: 30 \$
- . suscripción de estudiantes: 10 \$
- . suscripción para países del Tercer Mundo: 10 \$
- . envío por vía aérea 3 \$ adicionales

Sírvase indicar la edición que desea recibir: inglesa, francesa, alemana o española.

La suscripción por un año cuenta a partir del mes en que se inicie y comprende cuatro números.

Para los miembros de la Federación, el precio de suscripción está incluido en la cuota que ellos aportan anualmente como miembros.

Pago de la suscripción a

Secretaría General de la Federación
(dirección indicada)

Reproducción de artículos

Si el Boletín no indica expresamente lo contrario, recomendamos a los miembros de la Federación reproducir en sus revistas o boletines los artículos que juzguen útiles para sus lectores, indicando la fuente. Las opiniones expresadas en los artículos son las de sus autores y no necesariamente las de la Federación en cuanto tal.

* * * * *

INDICE

* * * * *

* Discipulado cristiano hoy en Asia: Servicio a la vida	4
* Hacia Hong Kong	
La Pastoral Bíblica: ¿Una respuesta a cuestiones de aquí y ahora?	9
Mensaje del Papa a la Federación Bíblica Católica para los 25 años de la fundación	12
Todas mis fuentes están en ti	12
* Para la Reflexión	
Jesús en Asia	14
* Vida de la Federación	
<i>Experiencias</i>	
Subregión de Europa del sur: Itinerario de nuestra reflexión desde la Asamblea de Bogotá	16
Hong Kong: Situación actual	18
<i>Noticias</i>	
Africa	19
- Zaire	
América	19
- Québec	
- Santafé de Bogotá	
Asia/Oceanía	20
- Hong Kong	
Europa/Oriente Medio	20
- Barcelona	
- Budapest	
- Roma	
<i>Cursos de Interés Bíblico</i>	20

Editorial

“Porque sólo yo sé los planes que tengo para vosotros/as, dice el Señor; planes de prosperidad y no de aflicción ni de desgracia, pues os daré un porvenir lleno de esperanza” (Jer 29,11). Hay que ser tan audaz como lo son los/as profetas para ofrecer con tanta contundencia *“en los tiempos que corren”* un futuro lleno de esperanza. Sin embargo, es difícil callarse tan buena noticia. Especialmente, porque la Palabra nos hace ver la distancia entre los planes de Dios y las realizaciones humanas. Después de escuchar estas palabras, ¿podremos permanecer sordos a los gritos de sufrimiento, violencia y muerte que no dejan brotar la vida, que la tienen amenazada y amordazada permanentemente? Que a la Federación Bíblica Católica, en todos sus miembros, se le conceda el don de la escucha en este nuevo año en que Dios renueva su Promesa y su Alianza.

Es el año de una nueva Asamblea Plenaria, la quinta, en veinticinco años de historia y *“un poco”*. La Primera Asamblea tuvo lugar en Viena en 1972, allí se aprobaron los primeros estatutos y se acordó un plan de acción para seis años. Se oía aún el eco de la Constitución conciliar Dei Verbum: *“Es necesario ofrecer a los fieles cristianos amplio acceso a las Sagradas Escrituras”*. La Segunda Asamblea Plenaria, celebrada en Malta en 1978, marcó la conclusión del período de *“infancia”* de la Federación. El Cardenal König expresó así la naturaleza de la pastoral bíblica y por ende la identidad de la Federación: *“No se trata tanto de interpretar la Biblia, cuanto de interpretar la vida a la luz de la Biblia”*. Bangalore fue la sede elegida para la Tercera Asamblea Plenaria en 1984. El tema de entonces fue: *“Ojalá todos fueran profetas” (Nm 11,29)*. Llegamos a Bogotá en 1990, donde tuvo lugar la Cuarta y última Asamblea Plenaria hasta hoy. Es seguro que aún resuenan en los delegados y delegadas de entonces ese texto clave: *“He aquí que hago nuevas todas las cosas” (Is 43,19; Ap 21,5)*. Los Boletines 15/16 y 19 ofrecen amplia información sobre estos acontecimientos. Tal vez sea un buen momento, y con la mirada puesta en Hong Kong 96, para volver sobre ellos.

Y para ayudar a poner la mirada en Hong Kong, este número del Boletín se sitúa especialmente en Asia y en su contexto eclesial, socio-económico, cultural, teológico. El porqué no es difícil de adivinar para lectores y lectoras que han oído en multitud de ocasiones que el *“texto ha de leerse en su contexto”*. La Subregión de Europa del Sur, en su itinerario de Bogotá a Hong Kong, lo explica del siguiente modo: *“Queremos subrayar la importancia del contexto en nuestra lectura de la Biblia, desde diversos puntos de vista, pero sobre todo el contexto del lector, su vida, su situación, sus preocupaciones, que determinan su forma de leer la Biblia y el lugar que ésta puede ocupar en su reflexión y discernimiento creyente”*.

Este es también el espíritu que subyace a nuestras páginas centrales. Hemos incluido el texto que Juan Pablo II dirigió a la Federación en su 25 aniversario, así como una oración que, al compartirse desde ahora, puede hacer verdad ese deseo del Obispo Ablondi, Presidente de la FBC, de *“una asamblea previa a la asamblea” (BDV 37)*. Esperamos que todo ello sirva para dar ánimo y ampliar el horizonte de escucha de los miembros de la Federación, y para que puedan verdaderamente estar a la altura del tema elegido para la preparación y realización del evento que se avecina: *“La Palabra de Dios es fuente de vida abundante para todos y todas”*. Es una buena noticia para comenzar el año.

Pilar de Miguel

DISCIPULADO CRISTIANO HOY EN ASIA: SERVICIO A LA VIDA

Los discípulos de Jesús que viven en Asia ¿cómo consideran esta vida que está brotando de los hontanares de los pueblos de Asia, de sus historias, de sus habitáculos y de sus culturas? ¿Qué servicio pueden ofrecer los discípulos de Jesús que viven en Asia para afirmar, enriquecer, defender y promover esta vida? La nuestra es una visión de vida holística, íntegra y digna, una vida transida de compasión de solidaridad y de cuidado responsable. En el corazón de nuestra visión de la vida está el sentido asiático reverencial del misterio y de lo sagrado (Declaración Final de la sexta Asamblea Plenaria de la FABC (Federación de las Conferencias Episcopales Asiáticas): Del 10 al 19 Enero de 1995 - Manila, Filipinas).

Introducción

1. ¡Alabemos y demos gracias a nuestro Dios de amor y de vida, Padre, Hijo y Espíritu Santo!

En la misma ciudad de Manila, donde hace 25 años con la presencia inspiradora de su santidad el papa Pablo VI comenzó el sueño de realizar la comunión de las Iglesias de Asia, nosotros, los obispos-delegados de veintinueve países y territorios, estamos reunidos ahora en Manila celebrando la Sexta Asamblea Plenaria de la Federación de las Conferencias Asiáticas de Obispos. Nos sentimos profundamente honrados por la participación activa en nuestra Asamblea de un buen número de celosos laicos, sacerdotes, hermanas y hermanos religiosos. *

En esta ocasión contamos además con la gracia singular de la conmovedora presencia del Papa Juan Pablo II. Con él no sólo celebramos el 25 aniversario de la resolución para formar una estructura que se convertiría más tarde en la FABC sino también los 25 años de Radio Veritas Asia, los 400 años de la Archidiócesis de Manila y sus 3 históricas diócesis sufragáneas: Cebú, Cáceres y Nueva Segovia y especialmente la décima celebración del Día Mundial de la Juventud. En realidad, estas festividades son los momentos cumbre de la gracia de Dios para

la Iglesia de Asia que se halla en comunión entre sí y con el Santo Padre - al servicio de la vida.

2. Al recordar con gratitud los comienzos de la FABC, estamos impresionados por el vigor de las energías creativas que dieron lugar a su nacimiento y a su vida actual. Reconocemos también que la historia de la FABC no es sino un breve capítulo de la tradición permanente de solicitud por la vida de las Iglesias de Asia cuyas peripecias individuales o colectivas se refieren a promesas ya realizadas o que ya están a punto de llevarse a cabo.

Este recuerdo de pasados logros positivos supone tanto alivio como impulso. En efecto, nos damos cuenta de que la fuente de la que la FABC extrae su vigor es el Dios que nos ha bendecido en Jesucristo con toda suerte de bendiciones espirituales (Ef 1,3). Al recordaros, damos gracias a nuestro Dios (Fil 1,3).

A. 25 Años de compromiso de la FABC con la vida

3. A lo largo de sus cinco pasadas asambleas plenarias, la FABC trató de discernir el «contexto de vida» actual de las situaciones pastorales de Asia que inevitablemente cuentan tanto con realidades que tienen que ver con la muerte como

con las que sirven a la vida. El encuentro inicial de los obispos en Manila el año 1970 ya señalaba las expectativas de los asiáticos para con «una vida mejor y más plena para ellos mismos y para sus hijos» (ABM, 10).

Por esta razón, la Iglesia de Asia debe fomentar un triple diálogo: con las innumerables creencias de Asia, con las culturas de Asia y con las multitudes pobres de Asia. Creemos que la plenitud de vida se puede lograr «sólo en y a través de Cristo y de su evangelio y por medio de la efusión del Espíritu Santo» (FABC I, 1974).

Para la Iglesia y para su misión en Asia, cuyas gentes se caracterizan por tradiciones de honda religiosidad, la oración tiene que ser «el río de vida». La oración es absolutamente indispensable si la vida de Cristo ha de empapar la participación cristiana en la liberación vivificadora y en el desarrollo (FABC II, 1978).

Esta vida interior de oración forja la Iglesia en comunidad de fe creíble, enraizada en la vida de la Trinidad y vuelta resueltamente hacia la construcción de un futuro plenamente humano para los pueblos de Asia (FABC III, 1982).

He ahí por qué el laicado debe actuar como una fuerza evangelizadora y liberadora en la lucha por la plenitud de vida (FABC IV, 1986). Nuestra única contribución consiste en nuestra visión de Jesucristo y en nuestra espiritualidad cristiana manifestada a través del diálogo, del discernimiento y de las obras.

Como Iglesia, necesitamos caminar adoptando una actitud compasiva y humilde, acompañando a todos los pueblos de Asia «cuando rezan, trabajan, luchan y sufren por una vida humana mejor, buscando así el sentido de la vida humana y del progreso» (FABC V, 1990).

A través de estos años la FABC ha dirigido varios comunicados con vistas a promover la vida social, económica, religiosa y eclesial. Los temas versan sobre: la promoción de la justicia y del desarrollo integral particularmente en relación con las mujeres, con los obreros emigrantes y con los pueblos indígenas; la formación de comunidades de base eclesiales y de comunidades elementales humanas; la

promoción del diálogo interreligioso, especialmente del diálogo de vida; la formación de líderes y la formación especializada de formadores de sacerdotes, capellanes de juventud, obispos y líderes laicos; la concienciación y organización de sectores básicos de la sociedad; y un empleo más eficaz de los medios de comunicación social en favor de la evangelización.

El impulso general de las actividades de los últimos años ha consistido en motivar a las Iglesias de Asia hacia «una nueva forma de ser Iglesia», una Iglesia que está empeñada en convertirse en «una comunidad de comunidades» y en un signo creíble de salvación y de liberación.

4. Todavía, en este 25 aniversario de la *FABC*, hemos de confesar humildemente que el objetivo de concienciar a las Iglesias locales y de formar una comunión entre nuestras Iglesias de Asia está lejos de alcanzarse a pesar de avances verdaderamente notables realizados en este sentido.

Nos sentimos gozosos al recordar, aunque sólo sea brevemente, la historia extraordinariamente rica de la *FABC*. Es la historia de una escucha atenta a los peligros de vida, a los proyectos de vida, a los cantos celebrativos de vida y que quiere compartir la riqueza singular que posee, que es la memoria de la persona llamada Jesús el cual es para nosotros el Camino, la Verdad y la Vida.

5. El tema para esta Sexta Asamblea Plenaria de la *FABC* es de lo más atinado. Hacemos nuestro el tema «Discipulado Cristiano hoy en Asia: Servicio a la Vida», para que así sigamos comprometiéndonos en la promoción de la vida en Asia.

B. Una visión de vida en medio de las realidades de Asia

6. «Vida. Vida palpitante que surge de la fecundidad de Asia» (Coloquio Teológico Internacional de la *FABC*, 1994). Los discípulos de Jesús que viven en Asia ¿cómo consideran esta vida que está brotando de los hontanares de los pueblos de Asia, de sus historias, de sus hábitos y de sus culturas? ¿Qué servicio pueden ofrecer los discípulos de Jesús que viven en Asia para afirmar, enriquecer, defender y promover esta vida?

Nuestra respuesta comienza con un repaso rápido de las realidades de Asia, no tanto para repetir los ya esenciales análisis que las previas asambleas de la *FABC* y un gran número de seminarios y talleres de la *FABC* han realizado cuanto para presentar sencillamente con más claridad la lucha de Asia por la vida.

7. Volvimos nuestra atención a todo lo que amenaza, debilita, disminuye y destruye la vida de individuos, de grupos y de pueblos; todo lo que devalúa los seres humanos, concebidos, nacidos, niños y mayores; todo factor socio-cultural, religioso, político, económico o ambiental que amenaza o destruye la vida de nuestros países. Identificamos entonces algunas de estas fuerzas de muerte que actúan en Asia. Y decidimos que como promotores de vida, no podíamos sino denunciarlas.

Entonces nos sentimos alarmados por cómo la economía mundial se rige por las fuerzas del mercado en detrimento de las verdaderas necesidades del pueblo. Considerábamos la inseguridad y la vulnerabilidad de los emigrantes, de los refugiados, de las etnias de los desplazados y de los pueblos indígenas así como el dolor y las angustias de los trabajadores explotados, especialmente de los niños que trabajan en nuestros países.

Nos hicimos más conscientes de las fuerzas de muerte que privan a las mujeres y a las niñas de su dignidad, libertad, personalidad y humanidad más plena. Nos dimos cuenta de cómo las mismas fuerzas socavan la familia, célula básica de la sociedad y de la Iglesia, por medio de políticas y valoraciones liberalistas, contrarias a la vida, a los niños, a las mujeres, a la familia y además plantean muchas amenazas al conjunto de la vida en el área del cuidado sanitario, especialmente, de los pobres.

Reconocimos la violencia creciente, el terrorismo, los conflictos y la proliferación nuclear avivados por el negocio de las armas y el ansia de beneficios, todo lo cual viola los derechos del pueblo. Tales realidades amenazan la democracia participativa, la gobernabilidad humana y una sociedad justa y pacífica.

Descubrimos también con dolor que a nuestras hermanas y nuestros hermanos

de algunos países se les niega su derecho a la libertad religiosa.

En el área del pluralismo religioso, reflexionamos sobre el extremismo y fanatismo fundamentalistas crecientes que discriminan y excluyen a quienes pertenecen a otras tradiciones religiosas, destruyendo así la armonía de las vidas de los pueblos y su solidaridad ya testimoniada en un diálogo de vida.

Al reflexionar sobre estas áreas negativas, no pudimos ignorar el inmenso perjuicio para el ecosistema de nuestro planeta que ofende la justicia y los derechos del pueblo.

A estas fuerzas portadoras de muerte decimos que «no».

8. Entonces también, en medio de este escenario de sombras, nos sentimos animados por las áreas de luz. Caímos en la cuenta de que existen muchos signos de esperanza en las historias y culturas de nuestros pueblos, tales como los movimientos populares y las iniciativas de grupos, de pueblos y de las Iglesias de Asia en favor del servicio a la vida. Identificamos con gran alegría estas expresiones de vida que actúan con fuerza en Asia. Resolvimos afirmarlas, animarlas, celebrarlas y unir nuestros esfuerzos a ellas.

Entre ellas merecen destacarse la conciencia progresiva con respecto a la dignidad humana y a la rehabilitación de los pobres, las voces crecientes de grupos y de pueblos en favor de un desarrollo humanizado y los clamores de grupos marginados que piden un gobierno participativo y democrático.

Insistimos entonces también en los movimientos que promueven la protección del ambiente y del ecosistema como algo que se debe en justicia e hicimos hincapié en la solidaridad con grupos y pueblos comprometidos en la lucha por los derechos de las mujeres, de los niños, especialmente de las niñas, y por los de los pueblos indígenas.

Verdaderamente notable es el número creciente de jóvenes que se orientan hacia la solidaridad y hacia la comunidad a la vez que buscan una espiritualidad más profunda. Nos sentimos confortados por

los esfuerzos de muchos grupos que promueven el diálogo con gentes de otras creencias.

No olvidamos entonces tampoco el valor del descubrimiento de los medios de comunicación social en la promoción de los valores y en el apoyo a los movimientos y a los derechos de los pueblos.

A estas fuerzas vivificadoras les dedicamos un rotundo «sí».

9. Desde las fuerzas dinámicas que actúan en el interior de las realidades de Asia emerge una visión básica de la vida. En la herencia viva de las culturas y de las tradiciones religiosas de Asia, discernimos ahora valores y sus expresiones en símbolos, historias y formas de arte que comportan una visión de la vida; al mismo tiempo somos críticamente conocedores de las distorsiones que se han introducido en estas tradiciones.

En estas tradiciones culturales y religiosas descubrimos también las respuestas a la vida dadas por las generaciones pasadas de los pueblos de Asia que, a su vez, se convierten en fuentes de nuestra respuesta contemporánea.

Nosotros, Asiáticos, no andamos buscando simplemente el sentido de la vida sino la misma vida. Nos esforzamos y luchamos por la vida porque es una tarea y un desafío. Pero la vida es también un don, un misterio porque nuestros esfuerzos por lograrla están lejos de acercarse al valor esencial de la vida. Hablamos de vida como un *llegar a ser* - un crecimiento hacia, un viaje a la vida y a la fuente de la vida.

10. Entonces ¿cuál podía ser esta visión?

En la rica diversidad de las antiguas culturas y creencias asiáticas hay una visión de *unidad en la diversidad*, una *comunidad de vida* entre los diversos pueblos. En este contexto intentamos ahora convertirnos en personas de diálogo.

La nuestra es una visión *devida holística*, vida que se realiza para cada persona y para cada comunidad de personas y que se les confía sin tener en cuenta el sexo, credo o cultura, clase o color. Es el fruto

de un desarrollo integral, el auténtico desarrollo de toda la persona y de cada persona.

Nosotros concebimos una vida *íntegra y digna, una vida transida de compasión* hacia las muchedumbres, especialmente hacia los pobres y necesitados. Es una vida de *solidaridad* con toda forma de vida y de *cuidado responsable* para con toda la tierra. Es, en consecuencia, una vida que nos une a nosotros asiáticos entre nosotros mismos y con el conjunto de la creación en una comunidad de vida.

Para nosotros vivir es vivir íntegra y dignamente, en paz y justamente, con libertad y participando, en relación mutua y complementándonos. Es vivir con sencillez y en clima de amistad.

En el corazón de nuestra visión de la vida está el *sentido asiático reverencial del misterio y de lo sagrado*, una espiritualidad que considera la vida como sagrada y descubre lo Transcendente y sus dones incluso en los asuntos mundanos, en la tragedia o en la victoria, en la desolación o en la plenitud. Esta interioridad profunda impulsa al pueblo a experimentar *la armonía y la paz interior* e infunde ética a toda la creación.

11. Este es un amplio resumen de una visión asiática de la vida.

Con los ojos del corazón, con nuestra fe, necesitamos comprender todo esto como la obra del Espíritu creativo del Dios de la vida quien, en todas las cosas y en medio de cada pueblo está sanando, renovando y recreando, sirviéndose de formas siempre nuevas y siempre misteriosas.

Como discípulos de Jesús, ¿qué podemos hacer y cómo podemos contribuir a la conformación y a la realización de una visión tal de la vida en Asia, con nuestros pueblos de Asia y en favor de los pueblos asiáticos? Las Iglesias de Asia ¿cómo podemos participar, como Iglesias y como asiáticas, en una búsqueda común y global en favor de la vida? ¿Qué significa el discipulado cristiano de Asia con vistas a un auténtico servicio de la vida?

Nuestra respuesta nos lleva a Jesús a quien seguimos y que es la Vida que compartimos con otros.

C. En favor de la vida siguiendo los pasos de Jesús

12. Toda vida está relacionada con la presencia activa del Espíritu Creador. No es extraño que Jesús, confesado como Mesías y Señor, esté lleno del Espíritu. El que es la Vida depende del Espíritu. Concebido en el seno de la Virgen por el poder del Espíritu (Lc 1,35; Mt 1,20), ungido por el Espíritu en su bautismo en el Jordán (Mc 1,10), conducido al desierto por el Espíritu para prepararse para su misión (Mt 4,1), enviado a predicar la buena noticia de salvación por la acción del Espíritu (Lc 4,18-19), Jesús nos introduce en la creación nueva, en la plenitud de la vida de Dios. Como Resucitado alienta el Espíritu Santo sobre sus discípulos (Jn 20, 22s), haciéndoles partícipes de su vida y de su misión.

¿Qué visión de vida emerge de este Jesús, lleno del Espíritu?

13. Jesús y el reino del dios de la vida. «Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia» (Jn 10,10). Con estas sencillas palabras, Jesús describe su misión. Pero también es presentada como la misión de anunciar e inaugurar el Reino de Dios (Mc 1,15), como la esperanza del Israel sojuzgado en orden a la plenitud de una vida en Dios. Jesús enseña en qué consiste la vida del Reino.

13.1. *Comunidad con el Abba*. Jesús identifica la fuente primaria de la vida con Dios a quien íntimamente llama Abba. En el Abba Jesús encuentra sentido a toda su vida. «Yo estoy en el Padre y el Padre en mí» (Jn 14,11). En el Abba encuentra el lugar de descanso en su caminar por la vida. «Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu» (Lc 23,46). Quién es Jesús, lo que hace, adónde se dirige, todo ello encuentra sentido en una pasión por estar en comunión con el Abba.

13.2. *Liberar y recrear la comunión entre prójimos*. Con amor compasivo, Jesús hace suyas las luchas y las aspiraciones de Israel por la vida. Asumiendo esos gestos de humanidad, encarna las antiguas acciones vivificadoras del Abba: creación de todos los seres vivientes por puro amor, liberación del pueblo escogido de la esclavitud de Egipto, pertenencia mutua en el interior de la alianza.

Como el Abba, Jesús ofrece vida a través de una creación nueva, una liberación radical y una comunión renovada.

Ante su palabra, los demonios huyen, los pecadores son liberados. Por medio de su tacto, los enfermos son sanados. A las víctimas de la sociedad, él les libra del mal y del pecado que las aprisionan. Los restaura en la comunión. Destruye las barreras colocadas por la codicia, por el orgullo, por la discriminación, por las desequilibradas normas sociales e incluso por las deformaciones religiosas.

Los proscritos se convierten en hermanas y hermanos. Los pecadores merecen compasión. Los hambrientos, los sedientos, los prisioneros, los desnudos son portadores de la presencia divina. Y Dios es nuestro Padre. En la libertad y en la comunión que Jesús ofrece, amanece una creación nueva. Renace la comunidad humana. En realidad ha llegado el tiempo de la plenitud. La vida en abundancia está en medio de nosotros. El Reino está ya aquí (Lc 17,21).

13.3. Muerte por la vida de muchos. En su pasión por la vida, Jesús se enfrenta con valentía a la muerte. Pero como todos los defensores de la vida carga con la ira de los «amigos de la muerte» y sufre una muerte humillante. En la comida que comparte con sus amigos antes de ser crucificado, prefigura su muerte como un acto de autoentrega en favor de la vida de otros: «mi cuerpo que se entrega por vosotros» (Lc 22,19), «mi sangre que será derramada por muchos» (Mc 14,24).

Y pide a sus discípulos que recuerden este acto supremo de amor. Sobre la cruz, Jesús se une con toda persona que busca vida. Sobre la cruz, la vida es derramada por el Abba y por los demás desde el amor y la fuerza que se atreven a ser débiles. Sobre la cruz, Jesús obtiene vida ofreciendo la suya propia en la muerte.

13.4. El Resucitado conquista la muerte. La resurrección de Jesús de entre los muertos expresa a toda la humanidad y a la creación que Dios es el dueño de la vida. En la resurrección de Jesús, la muerte ha sido despojada de su papel definitivo de configurar la historia. ¡La historia pertenece a la vida! ¡La creación entera está impulsada por la vida! Dios ofrece esperanza al mundo entero y a sus

rebotantes millones de habitantes que buscan vida y luchan por ella a través del Resucitado, Palabra de Vida, el Pan de Vida, el Autor de la Vida.

13.5. El Don del Espíritu de Vida. Jesús promete y concede el Espíritu, «Señor y Dador de Vida». El Espíritu que permitió a Jesús ser el Mesías dador de vida, posibilitará a la comunidad de discípulos recordarlo, seguirlo, participar en su vida. Los seguidores de Cristo, individual o corporativamente, van a ser confortados y rejuvenecidos en su seguimiento de Jesús por medio del Espíritu de Vida.

Esta imagen de Jesús - hombre del Espíritu creativo, amigo de Dios, persona de interioridad, portador de armonía, amante de los pobres, sanador y liberador, profeta audaz, compañero sufriente, victorioso sobre la muerte, partícipe de su Espíritu - encuentra eco en la visión de vida de los pueblos de Asia.

14. Discipulado según el espíritu de vida. El Espíritu de Jesús es quien crea la comunidad de discípulos. Y en el poder del Espíritu nosotros creemos en él (1 Jn 4,2s), lo recordamos (Jn 14,26), nos comunicamos con él (Hch 8,39) y vivimos por medio de él (2 Cor 12, 13). El discipulado vive por el Espíritu del Señor Resucitado y por las exigencias del Reino de Vida. Los pueblos de Asia serán atraídos hacia Jesús si sus discípulos permanecen en su vida (Jn 15,4).

14.1. «Solidaridad» con Dios. Como Jesús se introdujo en las profundidades de la vida y del amor del Abba así la comunidad de discípulos ha de sumergirse totalmente en la vida del Dios Trino y vivir en comunión con Dios. A través de esta comunión, la comunidad de discípulos puede compartir con más credibilidad el amor y la vida de Dios con otros y emplear con más efectividad las fuerzas del Reino de Vida de Dios para enfrentarse a las realidades portadoras de muerte que hay en Asia.

Para permanecer en solidaridad con Dios la oración es indispensable. La oración expresa nuestro espíritu interior y nos impulsa hacia una comunión e intimidad aún más profundas con Dios. Esta comunión se halla en el corazón de una espiritualidad vivificante. En el propio ejemplo de Jesús la misión y el servicio

extraen su energía y su poder, su auténtica vida, de la solidaridad con el Abba y devuelven a esta solidaridad. Si los discípulos de Cristo están familiarizados con el Abba y con su servicio mediante un encuentro oracional, tocarán una fibra sensible del corazón de Asia donde abundan las tradiciones de espiritualidad y de oración.

14.2. Liberar y recrear la comunión entre prójimos. Como Jesús, nosotros tenemos que «plantar nuestras tiendas» en medio de toda la humanidad construyendo un mundo mejor pero de forma especial entre los que sufren y los pobres, los marginados y los oprimidos de Asia.

En profunda «solidaridad con la humanidad sufriente» y guiados por el Espíritu de vida, necesitamos sumergirnos en las culturas de pobreza y de privación de Asia de cuyas profundidades las aspiraciones hacia el amor y la vida son más punzantes y apremiantes. Servir a la vida pide una comunión con cada mujer y con cada hombre que busca la vida y lucha por ella al estilo de la solidaridad de Jesús para con la humanidad.

Nuestra solidaridad requiere una resolución para trabajar con nuestras hermanas y con nuestros hermanos con vistas a liberar nuestras sociedades de todo lo que oprime y degrada la vida humana y la creación, más especialmente del pecado. Nosotros ofrecemos la libertad radical de la vida en Cristo.

De un modo especial, nosotros seguiremos a Jesús en su «camino preferencial» para con los pobres y tomaremos parte en la liberación de los materialmente pobres, de los pueblos indígenas, de las personas desplazadas, de las víctimas de un descaminado desarrollo económico y político, de las víctimas de guerras y divisiones, de las víctimas del turismo sexual.

Intendremos más activamente en el desarrollo integral de las mujeres, niños y jóvenes que claman por su liberación desde muchas situaciones deshumanizantes y opresoras y por el puesto a que tienen derecho en la sociedad y en la misión de la Iglesia para servir a la vida.

Con nuestras hermanas y nuestros hermanos asiáticos, nos esforzaremos en promover la comunión entre los pueblos

de Asia que se ven amenazados por los evidentes desequilibrios económicos, sociales y políticos. Con ellos probaremos las formas de emplear los dones de nuestras diversas religiones, culturas y lenguas para lograr una unidad de Asia más rica y más profunda. Construiremos puentes de solidaridad y de reconciliación con los pueblos de otras creencias y uniremos nuestras manos, todos y cada uno de quienes vivimos en Asia para así formar una comunidad auténtica.

14.3. Muriendo por muchos. Sumergirse en las culturas de pobreza de Asia supone morir a nosotros mismos para que podamos vivir para Dios y para los demás. Es una dimensión de la espiritualidad que surge del mismo Jesús para quien dar la vida por los demás se realiza en la donación de sí mismo. Por eso, el amor del Padre, del Hijo y del Espíritu, el propio ofrecimiento de Dios a toda la humanidad, especialmente en favor de los pobres, se encuentra en el corazón de todo genuino servicio a la vida.

Este amor es el que nos impulsa como comunidad de discípulos de Jesús a enfrentarnos y a actuar contra las realidades portadoras de muerte, contra la opresión y la injusticia, la discriminación y la explotación, la destrucción del ecosistema, la manipulación respecto de la vida. ¡Como discípulos no podemos servir, a la vez, a la vida y a la muerte!

Precisamente, de la misma forma que Jesús actuó como un profeta de vida nueva y murió para introducirnos en ella, así también nosotros hoy en Asia debemos profetizar en defensa del Dios de la vida. ¡El rechazo a profetizar y a hablar contra las fuerzas de la muerte es fallar en el servicio a la vida!

Podemos titubear porque somos un grupo minoritario. En realidad formamos un pequeño rebaño en Asia. Pero precisamente desde esta situación de debilidad, el don de la vida divina de Dios en Jesús Crucificado, poder y sabiduría de Dios, es más significativo.

El triunfalismo y las ostentaciones de pompas y de poder humano no testimonian la abnegación de Jesús en la cruz. Con frecuencia desde nuestra debilidad, el amor de Dios como gracia vivificadora se hace manifiesta con más claridad.

En torno a la mesa eucarística recordamos la autodonación total de Jesús. Compartimos la verdadera vida de Jesús, el Pan de Vida, partido y compartido. Bebemos de la Copa de la nueva alianza con Dios. Nos unimos al Jesús que sirve a la vida lavando los pies de nuestros prójimos.

Celebramos la creación nueva cuando los sencillos frutos de la tierra y del trabajo de manos humanas se convierten en presencia de Jesús en medio de nosotros. Miramos ese banquete prometido donde todos nos sentaremos como hermanos y hermanas en torno al Dios de la Vida.

14.4. Viviendo en el Resucitado. La fe en el Resucitado pide que sus discípulos de Asia sean símbolos de esperanza. Porque Jesús ha resucitado, nos damos cuenta de que la promesa de vida no es algo vacío. Nuestra búsqueda común no acabará en un sinsentido sino en vida.

La vida resucitada, proclamada por medio de los discípulos de Cristo, de palabra, con acciones, estando presentes, dentro de la comunidad y en el servicio, puede ayudar a asegurar a los asiáticos que en los varios escenarios de la muerte, la vida aún palpita y fluye, la vida es una promesa que se va realizando y que se completará en Jesús y en su Espíritu.

14.5. Caminando según el Espíritu de vida. El don del Espíritu vivificador convierte a hombres y mujeres en discípulos de Jesús. «Vivir según el Espíritu, caminar según el Espíritu», (Gal 5,25) se verifica concretamente en una vida marcada por los frutos del Espíritu: «amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, mansedumbre, dominio de sí» (Gal 5,22s).

Estos valores que se oponen a los «frutos de la carne» necesitan ser infundidos en el estilo de vida de la Iglesia, en sus planes, en sus programas y en su vida de comunidad.

El Espíritu es el hábito poderoso que anima la misión de los discípulos de Cristo. Bien en proclamación explícita del Evangelio o bien en el silencio de la oración, ora en el calor del contacto personal ora en la dureza de la acción liberadora, el Espíritu de vida guía, santifica y une a la comunidad de los discípulos en favor del mundo y de la humanidad.

La comunicación más honda de la Iglesia con Asia es su multiforme misión preñada del Espíritu con vistas a compartir Cristo como Camino, Verdad y Vida.

14.6. Nuestra reflexión sobre el discipulado no puede quedar completa sin invocar a María, la mujer que dio a Jesús al mundo. Ella que es la Madre de la Vida es también la primera discípula de la Vida. Su ejemplo nos enseña que el discipulado supone una escucha atenta de la palabra de Dios y la libertad de responder a ella (Lc 1,26-38).

Ella se considera una servidora en solidaridad con su pueblo Israel cuando celebra la gracia de Dios en favor de los humildes y hambrientos (Lc 1,46-55). Ella sufre con valentía junto a su Hijo al pie de la cruz y desde este leño de vida se convierte en madre de todos nosotros (Jn 19,25-27).

Junto a la primitiva comunidad de discípulos, ella ora esperando al Espíritu de Vida prometido (Hch 1,12-14). Ahora junto a su Hijo en la gloria, ella aviva la esperanza de todos en orden a la vida eterna. En María nosotros encontramos no sólo una madre sino también un modelo y una compañera en nuestro peregrinaje hacia la vida.

14.7. En el análisis final a la pregunta que formulamos sobre nuestra contribución cristiana a la lucha por una vida plena en Asia, nuestra respuesta es breve pero profundamente comprometida. Nuestra respuesta es Jesús y su Evangelio de Vida. Nuestra respuesta es compartir tanto la vida liberadora y reconciliadora del *Abba* como el amor para con los demás. Nuestra respuesta es el discipulado auténtico según el Espíritu creativo de Jesús, el Espíritu de Vida.

15. Importantes áreas pastorales del discipulado. La reflexión anterior sobre una base teológico-pastoral del discipulado nos lleva a sus implicaciones concretas en relación con nuestra misión pastoral.

Muchas son en realidad nuestras preocupaciones pastorales: diálogo con pueblos de otras creencias, diálogo con los pobres, diálogo con las culturas de Asia; justicia y desarrollo integral tal como lo presenta la enseñanza social de la Iglesia, forma-

HACIA HONG KONG

El trabajo de la pastoral bíblica como respuesta a las cuestiones de la vida de hoy

El Prof. Daniel Kosch es desde hace tres años el responsable de la Oficina de Pastoral Bíblica de la Asociación Bíblica Católica de Suiza con sede en Zurich. Comparte y ofrece la siguiente "lectura contextual" desde los países de habla alemana.

En torno a las "recomendaciones" del documento final de Bogotá (capítulo 8)

Quien está familiarizado de verdad con la Biblia y con la historia de su influencia se guardará mucho de juzgar el valor de un documento por la manera como éste se ha aplicado porque, considerado bajo este aspecto, la Biblia no tendría gran crédito. En efecto, la importancia de la exigencia a amar a los enemigos, por no citar más que un ejemplo, no desmerece porque constatemos que no siempre se ha llevado a la práctica.

Si realizo, por lo tanto, un balance más bien crítico respecto a la aplicación del documento final de Bogotá y de las recomendaciones prácticas que contiene, - y ésto para las regiones de Europa, que conozco algo mejor, - eso no quiere decir nada acerca del valor del texto. Antes al contrario - y en relación con la próxima Asamblea General de la Federación Bíblica Católica (FBC) en Hong Kong - todo ésto puede servir de pauta para relativizar otro posible documento que de nuevo contenga exigencias profundas pues documentos, ideas e imperativos innumerables invitan a la resignación más que animan a la profundización.

La lista de todas las recomendaciones muestra que en los 30 apartados sobre temas varios hay más de 60 datos referentes a deseos e intenciones - ya una mirada somera aunque fuera un mero balance tanto para Suiza sola como para las regiones de Europa central llevaría demasiado tiempo. Por eso, me remito a las encuestas y a los cuestionarios publicados

en el boletín (cf DV 32, página 11s). En mis reflexiones me limito más bien a algunas cuestiones básicas que, desde mi punto de vista, y teniendo en cuenta la situación de la Iglesia y de la pastoral bíblica en los países de habla alemana, me parecen más importantes.

1. El ruego fundamental

Las recomendaciones prácticas del documento final son la consecuencia natural de la estructura y del dinamismo del texto entero. En la introducción al capítulo 8 (y limitándose a un pilar crucial del trabajo de las asociaciones bíblicas) queda aclarado que no se trata sólo de "que la Biblia sea poseída y leída, sino también creída y vivida". En la parte explicativa de las recomendaciones prácticas que se dirigen a los miembros de la FBC, "creer y vivir" se concretan en la "respuesta a los retos de nuestra vida de hoy" (8.3.5).

Para responder a esta exigencia, es esencial percibir y analizar estos desafíos de la vida de hoy, en conjunto y de forma realista. A este respecto, el pasaje aducido (8.3.5) así como otros del mismo documento (cf cap. 6), aportan pautas muy interesantes que yo quisiera concretar para proyectar luz a nuestro contexto específico en particular.

1.1 El punto de partida para una nueva religiosidad

Al menos en los países de habla alemana y a partir del año 1990, se consolidó un desarrollo hacia una forma muy individualizada, a menudo incluso sincretista de "nueva religiosidad". Este anhelo de

espiritualidad y de vida interior, de orientación personal, con vistas a la experiencia de la totalidad del ser y a la integración en un orden cósmico está omnipresente.

Los programas de nuestra pastoral bíblica que ofrecen cursos, oportunidades de retiro y publicaciones, deberán tener en cuenta con seriedad esta evolución. Sin embargo, no debemos acoger dicho desarrollo de forma acrítica, antes al contrario, puesto que hemos recibido el encargo del "discernimiento de los espíritus" según el sentido dado en la 1ª epístola de S. Pablo a los Tesalonicenses (1 Tes 5,21): "¡Probadlo todo y quedaos con lo bueno!", debemos prestar atención particular a las tendencias hacia la privatización y al descuido de lo terreno.

Así como el autor de la 1ª epístola de S. Juan, nosotros también debemos insistir en que no se puede separar el amor divino de la solidaridad, ni la mística de la política.

En cuanto a la predisposición a eliminar la miseria del tercer mundo, tratando de investigar, por medio de cursos de meditación, nuevas fuentes de energía o el poder del pensamiento positivo, la primera epístola del apóstol S. Juan (1 Jn 3,17) gana en actualidad: "Si alguien posee bienes de este mundo y viendo a su hermano o a su hermana en necesidad, le cierra su corazón, ¿cómo puede permanecer en él, en ella, el amor de Dios?"

1.2 El peligro de nuevos nacionalismos y racismos

En una época en que los políticos hablan continuamente de "integración europea" y en un territorio en el que no sólo los rasgos del Nacional-socialismo sino también los de otros regímenes totalitarios se han debido de grabar profundamente en la memoria de las personas, no sólo aceptamos la guerra en la antigua Yugoslavia sino también una continua violencia que se impone contra la admisión de quienes piden asilo así como esas cuadrillas xenófobas pendencieras y esos insultos antisemitistas, no protestando en realidad más que de una forma retórica pero más o menos desconcertante e ineficaz.

Aunque el auge actual de los partidos nacionalistas y chauvinistas y de ciertos

movimientos políticos nos dan qué pensar ya que algunos de sus partidarios “cristianos” se sienten debido a que pagan impuestos a la iglesia y adornan sus proyectos con barniz religioso, ni siquiera en este caso, se da el debido discernimiento de los espíritus.

Tanto nuestros programas pastorales bíblicos como nuestros puntos de vista o nuestra ayuda a la financiación de proyectos pastorales bíblicos deben dejar bien claro que ni el “Voy a hacer nuevas todas las cosas” (Ap 21,5), ni la “vida en plenitud” (Jn 10,10) que meditaremos en Hong Kong, son compatibles con una discriminación étnica, racista o de cualquier otro tipo.

Soy totalmente consciente de que las declaraciones no bastan y de que nuestras fuerzas son mínimas y, sin embargo, a pesar de todo esto, no nos está permitido ni callarnos ni resignarnos. Y, ante todo, no podemos tolerar semejantes ideas en nuestro propio entorno sin hacernos culpables.

Se trata más bien de procurar que esa fuerza sanante, unificante y clarificadora del evangelio (cf al mensaje del encuentro de las Conferencias Episcopales (CCEE) en Freising 1.1-1.3, DV 32, páginas 7-8) se abra paso por doquier.

1.3 La pérdida de credibilidad de la iglesia

En relación al tercer desafío al que debemos hacer frente en nuestro trabajo de pastoral bíblica, quisiera referirme a la pérdida de credibilidad de la “Iglesia oficial”.

Nombramientos orientados en una determinada dirección, escándalos en los episcopados, tomas de postura en el Vaticano sobre todo en el campo de la moral sexual así como un rígido aferamiento al celibato y un rechazo de la ordenación de las mujeres sin argumentos realmente válidos, son sólo algunos puntos clave que dan a entender que esta pérdida de credibilidad no se debe atribuir a un “mundo indeseable” y a un desafecto a toda autoridad sino que encuentra sus causas esenciales en el interior de la misma Iglesia.

Por el contrario, la Iglesia no podrá dar la necesaria “respuesta a los retos de la vida

de hoy” si no refuerza y recupera su credibilidad.

Nuestra tarea en el apostolado bíblico, yo lo veo en muchos niveles: Ante las instituciones directivas de la Iglesia, debemos llamar la atención, “a tiempo o a destiempo” (2 Tim 4,2), sobre el hecho de que los resultados bíblicos y las investigaciones exegéticas llevan a reconocer que tanto aquellos como éstas dejan evidentemente un mayor margen para la decisión que los documentos eclesiásticos.

Y puesto que nuestro trabajo es realizado muy a menudo por mujeres, debemos no sólo tomar en consideración lo más posible sus propios intereses sino también hacernos sus portavoces de forma conveniente.

Las lectoras y los lectores de nuestras publicaciones y los participantes en nuestros cursos han de familiarizarse con la pluralidad del testimonio bíblico y reforzar la confianza en sus propias decisiones de conciencia y en su mayoría de edad.

Y, por fin, tendremos que tener siempre en cuenta, una y otra vez, que “la fe, la esperanza y el amor” tienen más consistencia que las estructuras eclesiásticas y los criterios didácticos.

La fe en la Iglesia no excluye la confianza en su capacidad de cambio, sino todo lo contrario, la supone; la esperanza en la Iglesia es siempre una protesta contra la desesperanza y la resignación; y el amor por la Iglesia no se agota en unos complacientes modales diplomáticos con la jerarquía de la Iglesia sino que, ante todo, debe acoger a quienes sufren hoy duramente a causa de la Iglesia.

Soy totalmente consciente de que esta opción por los “retos de nuestra vida de hoy” y, sobre todo, mis ensayos de respuesta son provocadores y suscitan conflictos. Pero una lectura de la Biblia en su contexto, tal como nos lo recomienda el documento de Bogotá, no se abrirá paso, según mi opinión, sin este debate.

Tras esta reflexión, dirijo mi atención, de forma aún más breve y condensada, hacia las insistencias fundamentales de las recomendaciones concretas.

2. Recomendaciones a toda la Iglesia

En la raíz de estos consejos (8,1) subyace, por una parte, la aplicación de la constitución dogmática “Dei Verbum” y, por otra, la revalorización del apostolado bíblico gracias a unas directrices precisas dimanadas: de un sínodo de obispos para un ámbito mundial, de unos proyectos y acciones de pastoral bíblica para ámbitos de diócesis y de Conferencias Episcopales.

Incluso si el deseado sínodo de obispos no es aún una realidad, el documento de la Pontificia Comisión Bíblica en relación con “la Interpretación de la Biblia en la Iglesia” (1993) a nivel mundial y el encuentro bíblico pastoral de los obispos de Europa (1994) a nivel continental deben considerarse como signos de esperanza y pasos en la buena dirección.

Una comparación entre las enseñanzas de Bogotá y las de la Pontificia Comisión Bíblica lleva -dejando aparte numerosas coincidencias -a considerar dos constataciones generales:

2.1 Lectura de la Biblia en su contexto

El documento de Bogotá está interesado viva y básicamente en la “pluralidad de los contextos en los que hoy vivimos” (capítulo 6) y en su importancia para la lectura de la Biblia. Precisamente por esto, los postulados de “actualización” y de “inculturación” del documento romano se destacan con claridad.

2.2 Pluralidad de los acercamientos y de los métodos

El documento de la Comisión Bíblica toma muy en serio el pluralismo de los “acercamientos y métodos para la interpretación de la Biblia” (capítulo 1).

De esta forma, este documento abre tanto a la exégesis como al trabajo de la pastoral bíblica un espacio libre para una pluralidad y una discusión viva, que hay que aprovechar.

En este aspecto, el documento de la Comisión Bíblica supera no sólo otros documentos romanos sino también el

documento de Bogotá y abre nuevas perspectivas.

3. Recomendaciones a la Federación Bíblica Católica

El estímulo al trabajo en común, a la ayuda y al intercambio en el ámbito regional y subregional (8,2) es sin duda muy importante para Europa. Me permito añadir a todo esto dos notas de verdadera autocrítica.

3.1 El trabajo en común en la subregión de Europa Central

La antigua subregión, denominada "Asociación de Trabajo de las Asociaciones Bíblicas de Europa Central" (Arbeitsgemeinschaft Mitteleuropäischer Bibelwerke: *AMB*), siempre en sus encuentros, se ha ocupado intensamente de la financiación de la pastoral bíblica en la Europa del este, por ejemplo en los países en proceso de cambio, y, asimismo, ha orientado con tesón sus estructuras hacia este género de problemas.

El trabajo de reflexión en común sobre opciones y métodos así como las inevitables discusiones sobre opiniones discrepantes y posiciones tan diferentes iban y venían sin más, una y otra vez. Pero ahora ya se ha iniciado y sigue adelante un cierto cambio de mentalidad que yo creo que aún va a ir consolidándose.

3.2 El intercambio con la Europa latina

Con medios financieros más bien modestos y a veces sin casi ningún apoyo institucional se desarrolla un trabajo bíblico bastante floreciente en los países de Europa latina y las aportaciones de los responsables de esta región durante el encuentro de los obispos en Freising han mostrado que, allí, la recepción del documento final de Bogotá y la continuidad al mismo han adquirido una forma ciertamente más definida que en nuestra región.

Por lo tanto, un oportuno intercambio, si adquiere forma de encuentro (y no sólo de papeles), puede aportar nuevos impulsos incluso a nuestra región.

4. Recomendaciones a los miembros

Mi cometido no puede ser el de preguntar, a otros países que no sean el mío, qué recomendaciones dirigidas a los miembros (8,3) se perfilan como prioritarias y cuáles se han realizado tal vez durante mucho tiempo. Por todo ello, yo me limito a dos indicaciones formales:

4.1 Delimitar las prioridades

La extensión de cada apartado ofrece ya unas primeras pautas sobre las prioridades que el documento establece: los que ocupan el mayor espacio son los "retos de nuestra vida de hoy" (8.3.5) y las pautas sobre "el uso pastoral de la Biblia" (8.3.4).

Por el contrario, los pasajes sobre "los materiales" (8.3.1) y "las estructuras para el trabajo de la pastoral bíblica" (8.3.2) son tratados de manera extremadamente breve. No quiero minimizar de ninguna manera la importancia de los libros, revistas y otras ayudas prácticas, ni siquiera los lugares de trabajo de la pastoral bíblica, ni sus distintas instituciones pero me permito subrayar que sus resultados y su mantenimiento probablemente se sobrestiman precisamente en los países de lengua alemana y ello debido a la importancia que se les otorga en toda la subregión.

Bogotá, así como el mensaje del encuentro de los obispos en Freising, van en una dirección totalmente diferente: "La pastoral bíblica" no debe ser un ámbito particular junto a otros muchos sino que debe encajarse hacia un enraizamiento de toda la planificación y la praxis pastoral en el mensaje bíblico.

Por eso, en todos los planos, empezando por los laicos en la iglesia local y llegando hasta la jerarquía eclesial hay que examinar sin cesar si nuestras actividades pastorales están bien orientadas en la dirección del Evangelio (Mensaje del encuentro de las *CCEE* en Freising, 4.2, *DV* 32, página 8).

Precisamente en el medio de los cinco apartados de las recomendaciones a los miembros (8,3) se halla el que se refiere a "la formación de los colaboradores" (8.3.3) y realmente, en él, la formación y

la capacitación para el servicio de la Palabra se muestran centrales.

Por eso, recojo con alegría la noticia de que los cursos sobre pastoral bíblica en los países en proceso de cambio gozan de gran interés así como la alentadora constatación del eco positivo que han encontrado tanto en los cursos de iniciación como en la formación de los dirigentes en los países de habla alemana. A pesar de todo esto, queda mucho por hacer.

4.2 Presentar las prioridades bien claras

Las sedes bíblicas y las instituciones de pastoral bíblica de la región de Europa central, la oficina de la *AMB* y, por fin, las estructuras de la Federación Bíblica Católica son limitadas, poseen pocos medios humanos y financieros y una escasa influencia en la marcha de los asuntos de la Iglesia y, sobre todo, de la sociedad.

Esta realidad hay que aceptarla con serenidad y sin lamentaciones pero también sin valorarla excesivamente.

El hecho de que nosotros seamos en general relativamente insignificantes debido a nuestras estructuras sencillas y transparentes y de que reine entre nosotros una buena relación así como una cierta flexibilidad y de que la Biblia no sea el centro de los intereses eclesialísticos, nos ofrece, aquí donde vivimos y trabajamos así como también en un ámbito europeo y hasta mundial, una libertad relativamente amplia.

Esta libertad la utilizamos inteligentemente, no cuando queremos "ser todo para todos" ni "todo a la vez", sino, sobre todo, cuando, partiendo de nuestra sensibilidad para con los "retos de nuestra vida de hoy" ("ver"), decidimos cuáles son las opciones y los deberes más importantes, considerados a la luz del Evangelio ("juzgar") y cuando, en consecuencia, orientamos nuestro trabajo con acierto y tesón hacia este objetivo prioritario ("actuar").

Texto:

- Federación Bíblica Católica, la Biblia y la nueva evangelización, Documento final de la 4ª asamblea plenaria (1990).

- Pontificia Comisión Bíblica, La interpretación de la Biblia en la Iglesia (1993).
- La Biblia en la vida de la iglesia europea hoy y mañana. El encuentro bíblico-pastoral de los obispos de Europa en Freising, Munich (Dei Verbum 32, 3/1994)

Cuestiones para el diálogo

1. ¿Dónde descubrimos “los retos de la vida de hoy” a los que debe responder nuestro compromiso pastoral bíblico?

2. ¿Dónde han sido o son todavía una ayuda o un impulso para nuestro trabajo los documentos e iniciativas de la FBC (Federación Bíblica Católica), de la Pontificia Comisión Bíblica y de las CCEE (Conferencias Episcopales)?

3. ¿Qué tareas prioritarias debería tomar sobre sí la “subregión de Europa central”?

4. ¿Cuáles son las prioridades más urgentes para nuestro trabajo en todas partes?

Mensaje del Papa a la Federación Bíblica Católica para los 25 años de la fundación

*A Su Excelencia Alberto Ablondi, Obispo de Livorno,
Presidente de la Federación Bíblica Católica:*

Es para mí una gran alegría saludar a Su Excelencia y a la Federación Bíblica Católica con motivo del vigésimo quinto aniversario de su fundación.

El Concilio Vaticano Segundo pidió mayor conciencia y aprecio de las Sagradas Escrituras entre los fieles, a fin de profundizar el conocimiento y amor de Dios nuestro Padre y de su Hijo, nuestro Señor Jesucristo.

La Iglesia siempre ha entendido que las Escrituras presentan la Palabra de Dios mismo a su pueblo. «En los sagrados libros el Padre que está en los cielos sale con amor al encuentro de sus hijos y entabla conversación con ellos» (cf. Dei Verbum, 21).

Los libros sagrados son por consiguiente «alimento del alma, fuente pura y perenne de la vida espiritual» (ibid.). Alimentados con esta palabra, los cristianos se renuevan en el espíritu, viven el mensaje evangélico y salen a anunciarlo con alegría a otros.

Hoy día, la «nueva evangelización» pide que el Evangelio sea predicado con renovada intensidad a toda la humanidad. Al acercarse la Iglesia al tercer milenio de la cristiandad, la Cuarta Asamblea

Plenaria de la Federación ha recalcado con razón que el apostolado bíblico es un aspecto importante de la «nueva evangelización», necesario en estos últimos años del siglo veinte.

El llamado del Espíritu Santo a difundir el Evangelio en esta década de la evangelización está siendo asumido por muchos cristianos; en este aspecto reconozco con satisfacción la colaboración entre la Federación y las Sociedades Bíblicas Unidas.

Es precisamente mediante la predicación fiel del Evangelio como Jesucristo desea que su pueblo crezca bajo la acción del Espíritu Santo (cf. Unitatis Redintegratio, 2). Que su trabajo, en unión con las Sociedades Bíblicas, ayude a producir respeto y amistad cada día mayores entre quienes llevan el nombre de cristianos.

Encomendando la Federación Bíblica Católica a la intercesión de María, Madre del Verbo Encarnado, imparto cordialmente mi bendición apostólica como prenda de gracia y de paz en Jesucristo nuestro Señor.

El Vaticano, 15 de marzo de 1994.

Juan Pablo II.

Todas mis fuentes están en ti

(en Reseña Bíblica, No 4/1994)

*¡Todas mis fuentes están en ti,
Cristo, Señor Resucitado!
En ti la fuente de mi búsqueda,
en ti la fuente de mi alegría,
En ti la fuente de mi amor.*

*Porque has vencido a la muerte,
todas mis fuentes están en ti.
Porque nos amaste hasta el extremo,
todas mis fuentes están en ti.
Porque has querido permanecer con
nosotros
hasta el final de los tiempos,
todas mis fuentes están en ti.*

*En ti también la fuente
de mi llanto y mi rebeldía;
en ti, que nos enseñas a ser incon-
formistas,
al vivir de cara a los cielos nuevos
y la tierra nueva, habitada por la justicia.*

*Si Tú no me enseñas a vivir,
jamás sabré lo que es estar vivo,
si Tú no me das tu ternura,
mi corazón perecerá en la más dura
sequedad.
Si Tu no me dices quién soy yo,
caminaré errabundo, por doquier,
sin encontrarme.*

*¿Qué podré decir al mundo
si no eres Tú la Palabra que me desnuda?
¿Qué podré cantar para los demás
si Tú no eres la melodía que me inspira?
¿Qué podré crear entre los vivos
si no me recreas Tú
con tu continua presencia?*

*Todas mis fuentes están en ti,
Jesús, amante fiel,
amante hasta la muerte
y más allá de la muerte.
¡Todas mis fuentes están en ti!
y en ellas
soy río, corriente viva
que discurre por collados y vallas,
encontrando su razón de ser
en derramarse, en fundirse
con toda tierra sedienta,
sin volver la vista atrás.*

Antonio López Baeza

(Cont. de p. 8)
ción y educación, el apostolado de los medios de comunicación y de las artes. Hemos deliberado sobre todos estos temas tan importantes e interrelacionados. Los resultados serán publicados.

Pero a la luz de nuestra reflexión de fe, creemos que cinco temas requieren un especial tratamiento pastoral:

15.1. *La familia asiática* es un microcosmos de la sociedad asiática. Se la bombardea desde todos los frentes por medio de fuerzas antifamiliares de deshumanización y de desintegración que van desde la pobreza material y moral hasta los valores materialistas y las presiones externas que conducen a modelos antivida en bioética y en prácticas de aborto y contracepción.

Los niños, como en otros aspectos de la vida, se convierten en víctimas involuntarias e inocentes. Las jóvenes y los jóvenes son explotados también por medio de prácticas laborales ilegales y por el turismo sexual.

El discipulado de Asia, por lo tanto, ha de denunciar tales presiones, programas y prácticas antivida y antifamiliares así como debe fomentar una bioética que esté de acuerdo con la ley de Dios y las enseñanzas de la Iglesia para promocionar la familia como un «santuario de vida» y una escuela de vida.

15.2. El complejo tema de *las mujeres y de las niñas* en Asia tiene que ser una de las primeras preocupaciones. Ya en nuestra Cuarta Asamblea Plenaria, en Tokio, en el año 1986, se elevó el tema a nivel de toda la Iglesia de Asia.

En efecto, no podemos promover nuestra visión cristiana de vida plena si la Iglesia como una comunión de comunidades no propaga de forma creíble su moral y sus energías espirituales para convertir mentalidades, para transformar estructuras y para erradicar prácticas que niegan a las mujeres y a las niñas de Asia su dignidad recibida de Dios.

Un urgente imperativo pastoral consiste en que las mujeres ejerzan su derecho a la corresponsabilidad y a la reciprocidad con los hombres - en la sociedad y en la Iglesia.

15.3. Con ocasión del 10º Día Mundial de la Juventud, la Iglesia también se confronta con la realidad de Asia como el continente de *la juventud*. Como en otros encuentros de la FABC, nos afirmamos solidarios con sus luchas en favor de una vida auténtica.

Compartimos su preocupación y su alarma ante programas y estructuras descaminados que ya están poniendo las bases de su futuro. Nos preguntamos con ellos si la tierra podrá aún preservarse para ellos y para sus hijos teniendo en cuenta el ritmo con que se la está depredando.

Nos comprometemos a acompañar su movimiento vivificador en su aspiración a transformarse y a encaminar nuestras sociedades hacia una vida más plena.

15.4. Una vez más colocamos *la ecología* ante nuestra atención pastoral. Y además con urgencia puesto que observamos en las naciones de Asia una continua y constante destrucción de nuestro entorno - aguas, bosques, flora y fauna, aire - y de los sistemas que apoyan todo tipo de vida creada.

La vida, sobre todo en un escenario de Tercer Mundo, se sacrifica ante el altar de los beneficios económicos a corto plazo. El Señor, Dador de Vida, interpela nuestro discipulado de Asia con la pregunta sobre el actual tema estrella de la ecología. Escoger la vida requiere que nuestro discipulado discierna y actúe con otras creencias y grupos contra las fuerzas de la destrucción ecológica.

15.5. Se concede atención especial a *los desplazados* de nuestras sociedades: refugiados políticos y ecológicos y trabajadores emigrantes. Son marginados y explotados por el sistema; se les niega un puesto en la sociedad y deben marchar a otra parte para encontrar una vida digna.

Al darles la bienvenida, exponemos las causas de su desplazamiento, trabajamos por unas condiciones que favorezcan una vida más humana en comunidad, experimentamos la dimensión universal del Reino (Gal 3,28) y apreciamos oportunidades nuevas para la evangelización y para el diálogo intercultural.

Por medio de nuestras directrices pastorales con vistas a la acción tratamos muchos temas de preocupación, apelamos a un particular tratamiento pastoral sobre estos cinco desafíos principales.

Conclusión

16. Al acabar nuestras deliberaciones, actuamos como cuando empezamos - con una oración de agradecimiento, de esperanza y de compromiso.

Oración de servicio a la vida en Asia

Querido Dios, dador de vida, al principio, a cuantos vivimos en Asia nos llamaste a la vida, nos enriqueciste con una variedad impresionante de culturas, formas de vida, creencias y cultos. Como hermanas y hermanos de tu única familia asiática, te damos gracias y te alabamos.

Entre nosotros se encuentran los más pobres de los pobres, los pobres con sus innumerables rostros de miseria y de dolor, millones que buscan no sólo una vida mejor sino la Vida plena que sólo tú puedes ofrecer.

Nosotros escuchamos tu llamada para servirlos tal como tu Hijo Jesús sirvió a los demás con un amor total, con plena generosidad, eucarísticamente.

Envíanos tu Espíritu de Vida, para que juntamente con otras comunidades, podamos responder a la angustia de nuestras hermanas y de nuestros hermanos con un amor intrépido y generoso, y para que, junto a ellos, lleguemos a la Vida que nunca se acaba.

Que nuestra Madre, María, la voz y la Madre de los pobres, que anunció la liberación de los humildes, sea nuestra compañera. Que ella como madre y modelo de todos los discípulos nos conduzca al Camino, a la Verdad y a la Vida para así alcanzar tu Reino por los siglos de los siglos. Amen. ◆

* Advertimos con dolor la ausencia de delegados de algunos países. Esperamos el día en que se den condiciones que les permitan celebrar con nosotros nuestra comunión eclesial de una forma más plena.

PARA LA REFLEXIÓN

Jesús en Asia

Este artículo está tomado de Bible Today, Nov. de 1994. John R. Levison y Priscilla Pope-Levison son autores de Jesus in Global Contexts (Westminster/John Knox Press 1992) y miembros de la comunidad académica de The Divinity School, Duke University (Durham, Carolina del Norte). Ofrece un panorama muy sugerente de la realidad asiática y sus diferentes lecturas.

Los musulmanes en Indonesia se vuelven hacia la Meca, se arrodillan y rezan cinco veces al día. En los rascacielos de Tokio las familias veneran las reliquias de sus antepasados. Muchos teólogos cristianos en Asia tratan de responder a esta pregunta: ¿Qué imágenes de Jesús podrían enraizarse en este contexto?.

La situación de Asia

A pesar de que el cristianismo nació en Asia (Palestina) se fue pronto de allí para volver de nuevo a un continente donde otras grandes religiones se habían ya instalado (hinduismo, budismo, islam y confucianismo, por nombrar algunas). A pesar de la presencia de misioneros durante cuatro siglos, el cristianismo no se ha asentado en Asia y sólo dos o tres de cada cien asiáticos son cristianos.

Las mujeres son vendidas como prostitutas para ayudar a la industria turística en Bangkok. La Madre Teresa rescata de los basureros y de las calles de Calcuta a pobres moribundos para acompañarlos en una muerte digna. Salvo algunas excepciones como Japón y Corea del Sur, los países asiáticos están inmersos en la pobreza. Muchos teólogos cristianos en Asia tratan de responder a la pregunta, ¿qué imágenes de Jesús pueden traer esperanza y salud a las multitudes de asiáticos que viven en la pobreza?.

Estos dos asuntos, la religiosidad y la pobreza, modelan el perfil de la imagen de Jesús en Asia. Algunos teólogos se fijan más en uno u otro, presentando a Jesús bien como el Cristo cósmico a quien se puede encontrar en el fondo de otras religiones, o bien como el autor de

una nueva humanidad que trae la dignidad a las masas de Asia. Incluso algunos otros teólogos desarrollan imágenes de Jesús que contemplan los dos aspectos de la religiosidad y la pobreza: el cósmico Señor de la historia y el doble bautismo de Jesús.

El Cristo cósmico

Algunos teólogos cristianos buscan el punto de encuentro entre Asia y el cristianismo en el dominio de lo religioso. En *The Unknown of Hinduism*, el teólogo católico Raimundo Panikkar reflexiona sobre el contexto de las religiones de Asia y trata de discernir lo común entre el cristianismo y el hinduismo sin mitigar las diferencias entre ellos.

El descubre el punto de encuentro, no en formulaciones doctrinales o credos, sino en la más profunda experiencia del misterio y que pueden compartir los creyentes de ambas religiones.

Este misterio lo conocen los hindús y los cristianos, aunque los primeros lo llamen Isvara y los últimos Cristo. Las bases neotestamentarias que ofrece son, por ejemplo Hch 17,23: «Eso que veneran sin conocerlo es lo que yo les anuncio» y Jn 1,9: «La luz verdadera que ilumina a toda persona».

Aunque Cristo e Isvara sean lo mismo en lo profundo del misterio, según Panikkar, aún existen diferencias entre el hinduismo y el cristianismo. Los cristianos identifican el Cristo-Isvara cósmico con Jesús de Galilea. Los hinduistas sólo pueden respetar, sin compartir, esta identificación entre el Cristo cósmico y el Jesús histórico.

Jesús y la Nueva Humanidad

La vida de este Jesús histórico es central para los teólogos, como Samuel Kappen en la India, cuya meta es una liberación que termine en «una nueva y plena humanidad». Esta humanidad nueva se caracteriza por un total desarrollo humano, el cual incluye dignidad humana, derechos humanos y superación del sufrimiento humano. En esencia, cualquier cosa que comprime la vida humana pide ser liberado.

La imagen dominante de esta nueva humanidad es Jesús sentado en la mesa con los marginados de la sociedad. Al comer con los socialmente excluidos, Jesús demostró tangiblemente que pertenecían a la sociedad judía.

Incluso más, que ellos tenían derecho a la intimidad y comunión con Dios en las oraciones que precedían y seguían a las comidas. Esta nueva humanidad se hace alrededor del que es «un borracho y bebedor, amigo de publicanos y pecadores» (Mt 11,19; Mc 2,15-17).

Jesús entendió que el establecimiento de la nueva humanidad requería la eliminación de las instituciones deshumanizadoras que impedían el establecimiento pleno de la nueva humanidad. En sus enseñanzas se opuso a estas instituciones opresivas. Rehusó interpretar la Torá de modo que se constriñera la bondad.

Por el contrario, puso la Torá a disposición y servicio de los humanos en lugar de cargarlos más con sus leyes. Por ejemplo, al curar en sábado, un día en que el trabajo estaba prohibido, él mostró que la gente era libre para traer la salud y el bienestar, porque ese es el verdadero trabajo de Dios (Mc 2,23-3,6).

Jesús puso el Templo al servicio de toda la gente al establecer su comitiva de Gentiles como lugar de oración «para todas las naciones» Mc 11,17). Colocó la mesa de la comida a disposición de los más pobres y marginados de Israel (Mc 2,13-17). Las tres grandes instituciones del judaísmo, la Torá, el Templo y la Mesa, las hace Jesús accesibles para los menos importantes de la sociedad. Resumiendo, puso el reino de Dios a disposición de «los publicanos y las prostitutas» (Mt 21,31).

Señor del cosmos y la historia

La convicciones que subyacen a estos puntos de vista de Jesús como el Cristo cósmico y el inaugurador de una nueva humanidad se mezclan con los rasgos del Jesús cósmico y Señor de la historia. Esta cristología reconoce la presencia de Cristo en las luchas por la justicia, cristiana o no. Igualmente descubre la presencia de Cristo en cualquier espiritualidad, cristiana o no, que inspira la lucha por la justicia.

Según los teólogos indios M. M. Thomas y Stanley Samartha, los cristianos y los partidarios de otras creencias encuentran al cósmico Señor de la historia cuando se unen en la búsqueda de la justicia social. En palabras de Samartha: la cooperación entre las religiones y el trabajo contra la injusticia podría significar también compartir la peregrinación hacia la montaña de la paz.

La convicción de que Cristo es el Señor da forma a todas las historias-incluyendo a los cristianos y además de estos-se basa en textos bíblicos como Ef 1,9-10, que afirma que toda la existencia terrena será traída ante el poder de Dios (que ha constituido a Cristo cabeza de todas las cosas).

La descripción de Cristo en Colosenses 1,15-20 ha influido también profundamente esta cristología al ofrecer fundamentos desde donde entender la presencia universal de Cristo en las religiones no cristianas. Este texto enfatiza la unidad de todo el cosmos en Cristo. Cristo es el origen de la creación: «todo ha sido creado a través de él y para él» (1,16).

El sustenta la creación: “todo tiene en él su consistencia» (1,17). Y es la plenitud de la creación: «y quiso Dios por medio de él reconciliar consigo todas las cosas» (1,20). Previo a cualquier confesión religiosa, todo el mundo tiene su origen en Cristo. Todos son sostenidos por Cristo, se le confiese conscientemente o no. Finalmente, los seguidores de todas las religiones han sido reconciliados en Cristo y por eso encontrarán su verdadero destino en Cristo.

No hay ni una excepción en la plenitud universal de «todas las cosas» en Cristo. Las palabras «todas las cosas» se acentúan en Colosenses 1,15-20 para enfatizar este

punto. La especie humana está unida por la solidaridad cósmica en Cristo y no puede ser dividida por confesiones religiosas, oportunidades económicas, o lealtades políticas. Por eso, los cristianos encuentran al Señor cósmico de la historia no sólo en la iglesia, sino también a través de los seguidores de todas las religiones que se unen con la gente de Asia y su lucha por llevar a cabo su plena humanidad.

El doble bautismo de Jesús

Se pueden localizar otras imágenes de Jesús que tratan los dos aspectos de pobreza y religiosidad no sólo en Colosenses 1, sino también en los evangelios sinópticos. En estos evangelios Aloysius Pieris de Sri Lanka descubre el doble bautismo de Jesús en el Jordán en las religiones de Asia y en el Calvario de la pobreza de Asia. Cuando Jesús fue bautizado por Juan, sugiere Pieris, él se alineó simbólicamente a dos clases de gente.

Por un lado, al dejarse bautizar por Juan, quiere decir que acepta el ascetismo profético del Bautista. Juan vivía en el desierto, con la naturaleza y comiendo saltamontes y miel. Jesús también renunció al mundo y siguió el camino del Bautista hasta el desierto. Por otro lado, el bautismo de Jesús indicaba su solidaridad con los pobres del campo a los que Juan el Bautista atraía con su mensaje. La suya era una religión de afirmación del mundo y que abogaba por los valores del campo.

A medida que el tiempo pasaba, la religiosidad de los pobres ejerció más de una influencia sobre Jesús, y sus propios ideales religiosos se hicieron más positivos que los de Juan. Por ejemplo, Juan maldecía a los líderes religiosos y les pedía arrepentimiento radical. A esto, Jesús añadía la oferta de bendiciones y promesas especiales para los pobres, los marginados y los pecadores desterrados. Juan el Bautista predicaba malas noticias sobre la llegada del juicio, sin embargo Jesús traía buenas noticias sobre la liberación inminente.

Los dos compromisos hechos por Jesús en su bautismo en el río Jordán le conducen inevitablemente a un segundo bautismo - en la cruz fuera de Jerusalén. Tomó una actitud profética en la que denunciaba la acumulación de riqueza y

trabajó para que los pobres cayeran en la cuenta de su único papel liberador en el nuevo orden que Dios traía. Esta posición profética amenazaba a los ricos y poderosos que respondieron enfurecidos y con amenazas de muerte. Al final lo llevaron ante los romanos, un vasto poder colonialista, para crucificarlo. Aquí acabó el camino comenzado en el Jordán. La cruz representa, por eso, el segundo bautismo de Jesús en el Calvario de la pobreza.

Bautismo asiático

El punto de vista de Jesús es particularmente pertinente dada la asociación de la Iglesia Cristiana en Asia con el opresor sistema colonial del pasado asiático. Así puede verse en la descripción de la llegada de Vasco de Gama a la India en 1498: «El capitán general del barco ondeó en su mástil una bandera en la que estaba pintada una gran cruz de Cristo y también llevaba cañones, símbolos del nuevo poder que entraba en el Oriente».

Para Pieris, la Iglesia de Asia debe comenzar a emular el doble bautismo de Jesús, porque aunque la Iglesia existe en Asia, no hay todavía una Iglesia de Asia. La Iglesia ha de ser bautizada en la religiosidad de Asia, trabajando junto a otras religiones de Asia a favor de una mutua colaboración en asuntos asiáticos.

La Iglesia debe también ser bautizada en la pobreza de Asia, permitiéndose a sí misma ser modelada por la religiosidad de los pobres. La dos veces bautizada Iglesia de Asia será una comunidad de cristianos y no cristianos que forman comunidades con los pobres, compartiendo la herencia común de la espiritualidad que genera la pobreza.

En Occidente, donde el cristianismo es la religión mayoritaria, no ha habido gran necesidad de buscar a Cristo más allá de los límites de la Iglesia. Pero en Asia, donde el cristianismo es una pequeña y minoritaria religión, la lucha por la justicia y la búsqueda de una espiritualidad sucede en gran medida más allá de los límites de la Iglesia. En este contexto, muchos teólogos asiáticos están animando a la Iglesia a no confinarse a sí misma a un enclave cristiano, sino a sumergirse en las dos realidades básicas de Asia: su pobreza y su religiosidad. ◆

VIDA DE LA FEDERACIÓN

Experiencias

Subregión de Europa del sur:

Itinerario de nuestra reflexión desde la Asamblea de Bogotá

Nuestra aportación a Hong Kong:

Queremos subrayar la importancia del contexto en nuestra lectura de la Biblia, desde diversos puntos de vista, pero sobre todo el contexto del lector, su vida, su situación, sus preocupaciones, que determinan su forma de leer la Biblia y el lugar que ésta puede ocupar en su reflexión y discernimiento creyente.

1. Nuestra aportación a Bogotá

Desde su creación en 1987, el grupo de representantes de la subregión de Europa del Sur hemos dedicado en nuestros encuentros anuales un espacio importante a la reflexión sobre los presupuestos, los criterios y las realizaciones concretas de nuestras actividades de animación bíblica.

Los primeros frutos de esta reflexión fueron llevados a la Asamblea Plenaria de Bogotá en forma de propuestas concretas. Insistimos entonces en la importancia de los animadores bíblicos y de su preparación no sólo en lo referente a su formación bíblica, sino también de su capacitación pedagógica. Esta iniciativa fue recogida explícitamente en las conclusiones finales (8.3.3.1), aunque sin una explicación detallada de los requisitos de esta capacitación.

Desde la última Asamblea General, nuestro grupo se ha venido reuniendo regularmente, y en el marco de estos encuentros hemos continuado nuestra reflexión y discusión, que ahora queremos compartir con todos los demás miembros de la Federación con la esperanza de que el enunciado de los temas sobre los que hemos reflexionado pueda suscitar en otros nuevas ideas o sugerencias en vistas de la próxima Asamblea General.

2. Lectio Divina

Nuestro primer encuentro tuvo lugar en Milán (1991). En él nos propusimos con-

tinuar con el conocimiento de las actividades que se llevaban a cabo en cada uno de nuestros países, y sobre todo conocer más de cerca la realidad italiana y las experiencias concretas de animación bíblica que el Cardenal Martini había impulsado en la diócesis que nos acogía. Tuvimos ocasión de acercarnos a la dinámica pastoral surgida en torno a la «Escuela de la Palabra», que tenía como base la práctica de la «Lectio Divina».

Fue por entonces cuando empezamos a descubrir la importancia de acertar con el itinerario de lectura adecuado para hacer una lectura creyente de la Biblia que fuera accesible a todos. La «Lectio Divina» era un buen punto de partida, pero descubrimos que existían otros itinerarios posibles, y que en algunos de nuestros países habíamos comenzado ya a trabajar en la «adaptación» de este y otros itinerarios posibles.

En este encuentro descubrimos también que era importante reflexionar críticamente sobre nuestras prácticas de animación bíblica, y decidimos dedicar el siguiente encuentro a compartir las evaluaciones de una de estas prácticas en cada país, con ayuda de un cuestionario adecuado.

3. La animación bíblica de la pastoral

El encuentro del año siguiente tuvo lugar en Malta (1992). La discusión suscitada por la puesta en común de la evaluación

de nuestras prácticas de animación bíblica nos llevó a descubrir dos cosas importantes: que no todas las actividades que se hacían con o a partir de la Biblia podían llamarse con propiedad «bíblicas»; y que era necesario pasar de la «pastoral bíblica» a la «animación bíblica de la pastoral».

Esta última reflexión supuso un cambio importante en la perspectiva de nuestro trabajo. La intuición fundamental nació al descubrir la centralidad de la Palabra de Dios en la vida de la Iglesia. Si la Palabra de Dios es la fuente y el culmen de la vida de la Iglesia, de su anuncio del evangelio, de sus celebraciones, etc., entonces la lectura y el conocimiento de la Biblia no pueden ser una actividad más, junto a otras, sino que debe situarse en el centro de todas estas dimensiones y actividades.

En consecuencia había que abandonar el modelo de la «pastoral bíblica» como una serie de actividades paralelas a las de otras «pastorales», y pasar al de la «animación bíblica de toda la pastoral», de modo que la Biblia pudiera recuperar su lugar en la vida de la Iglesia.

En este contexto volvió a suscitarse el problema de la lectura creyente de la Biblia, de las claves que debían inspirarla y de los itinerarios que podían guiar en su lectura. Este sería tema central de nuestros próximos encuentros.

4. Encuentro de obispos europeos

En este encuentro se dió a conocer la noticia de que el Consejo de Conferencias Episcopales Europeas, en colaboración con la *FEBICA*, pensaba organizar un Encuentro de Obispos europeos sobre el tema «La Biblia en la vida de la Iglesia en Europa hoy y mañana». El objetivo principal de dicho encuentro sería revisar la aplicación del capítulo sexto de la *Dei Verbum*.

Nuestro grupo decidió contribuir a dicho encuentro preparando una encuesta para evaluar en la recepción de dichas orientaciones en los diferentes países (el resumen se publicó en: *Dei Verbum* n° 32 (1994) pp. 9-10), y elaborando un documento preparatorio que recogiera nuestras reflexiones sobre la animación bíblica. Uno de los miembros del grupo quedó encargado de elaborar un primer borrador de

un documento, que sería después revisado por el resto de los miembros, y publicado en el Boletín dei Verbum.

5. La lectura de la Biblia desde la vida

En el encuentro del año siguiente (Toulouse 1993) participaron un buen grupo de miembros asociados y otras personas o instituciones interesadas en el tema. El encuentro tenía dos objetivos: **a)** poner en contacto a las personas que trabajaban en la animación bíblica en nuestros diferentes países; y **b)** compartir los diversos modos de lectura de la Biblia que ya estábamos poniendo en práctica.

Las aportaciones de los diversos participantes confirmaron la validez de la terminología que habíamos acordado utilizar el año anterior. También a ellos les parecía mejor hablar de la «animación bíblica de la pastoral», y situar nuestro trabajo en una perspectiva más ampliamente «eclesial».

Los diversos itinerarios de lectura que los participantes aportaron y pusieron en común giraban en torno a dos polos: la Biblia y la Vida. Apareció claramente que la referencia a la Vida era un elemento constitutivo de nuestra lectura de la Biblia, pues sin ella la Sagrada Escritura sigue siendo un texto del pasado. En el diálogo entre la Biblia y la Vida, que consiste en un continuo ir y venir de una a otra, es donde la palabra de la Biblia se convierte en Palabra de Dios para nosotros hoy.

De los diversos itinerarios propuestos, el más común entre nosotros resultó ser el que parte de la lectura y estudio de la Biblia para iluminar la vida, aunque algunos de los participantes se identificaron más con otro itinerario que va de la vida a la vida pasando por la Biblia.

La reflexión sobre los itinerarios de lectura suscitó cuestiones más de fondo, sobre el contexto, el texto, el grupo de lectores, la Iglesia y la sociedad de la que forman parte, etc.

En este marco de reflexión sobre las claves de lectura se estudió el documento «Las orientaciones de la pastoral bíblica al final del siglo XX», que había aparecido ya en el Boletín Dei Verbum nº 28 (1993) pp. 4-8 y 13-17, y que todos los partici-

pantes habían leído previamente con ayuda de un cuestionario. Las observaciones fueron recogidas por el ponente, aunque no pudieron incluirse en el documento ya publicado

6. La Biblia en la vida de la Iglesia

En abril de 1994 tuvo lugar el encuentro de obispos antes mencionado, en cuya preparación había participado activamente nuestra sub-región. Un buen número de los representantes de nuestro grupo participaron en él, y tuvieron ocasión de hacer llegar a los obispos nuestras reflexiones.

Los documentos preparatorios, las ponencias y el documento final de dicho encuentro fueron publicadas en un número monográfico del boletín Dei Verbum (nº 32, 1994), que fue enviado a todas las Conferencias Episcopales de Europa. Tres de las ponencias fueron encargadas a miembros de nuestra subregión (pp. 16-22).

Una de las experiencias más positivamente valoradas de este encuentro fueron los espacios dedicados a la lectura de la Biblia en grupo. Dicha experiencia resultó ser nueva para muchos obispos, que a través de la práctica pudieron hacerse una idea de lo que podía suponer la difusión de esta forma de leer la Biblia.

Después del encuentro hicimos un seguimiento del mismo para ver si las «recomendaciones» del documento final (Dei Verbum nº 32 (1994) pp. 7-8) habían sido asumidas por las diversas Conferencias Episcopales.

El resultado de este seguimiento ha sido un poco decepcionante, porque no vemos signos de que el mensaje y las sugerencias de aquel encuentro hayan tenido una influencia real, ni a nivel organizativo (mayor apoyo a las estructuras de animación bíblica), ni a nivel de recomendaciones (una mayor presencia de la Biblia en los diversos ámbitos de la vida de nuestras iglesias).

7. De nuevo la lectura cristiana de la Biblia

En el encuentro siguiente, que tuvo lugar en Barcelona (1994), nuestro grupo siguió reflexionando sobre las claves y los itinerarios para la lectura creyente (popular,

cercana, accesible a todos) de la Biblia. Analizamos y pusimos en práctica dos itinerarios concretos: la «lecture familière» propuesta por *Evangile et Vie* (Paris) y la «lecture communautaire» propuesta por el Equipo de Animación Bíblica Ecuménica de la Suiza francófona.

Después de analizar la teoría y la práctica de estos dos itinerarios, volvimos a reflexionar sobre los prepuestos hermenéuticos de dichas lecturas.

La discusión se centró en estos interrogantes: ¿qué tipo de estudio o conocimiento debe acompañar a esta lectura? ¿Cómo encontrar en el texto la experiencia de fe que está detrás? ¿Quién es el sujeto de la interpretación, el individuo o la comunidad? ¿Cuáles son los requisitos de una lectura verdaderamente comunitaria? ¿Cómo debe realizarse la apropiación del mensaje del texto? La respuesta a estas preguntas nos pareció un requisito imprescindible para analizar los diversos itinerarios y sus pasos concretos y para determinar qué tipo de lectura de la Biblia estamos haciendo y cuál queremos hacer.

8. Nuestra aportación a Hong Kong

Finalmente, el encuentro de este año (Saint Maurice 1995) se centró en elaborar nuestra aportación a la Asamblea Plenaria. En primer lugar, se hizo un repaso del camino recorrido, subrayando los avances y también las nuevas cuestiones planteadas, que pretendemos recoger en la relación precedente.

En segundo lugar se hicieron algunas sugerencias sobre el desarrollo y la organización de la AP para transmitírselas al comité preparatorio. Finalmente trabajamos en el esbozo de un mensaje y un póster que recogiera lo esencial de nuestra reflexión en estos años como medio para presentar a la Asamblea el trabajo de nuestro grupo en estos años y hacerle llegar nuestro mensaje.

Queremos subrayar la importancia del contexto en nuestra lectura de la Biblia, desde diversos puntos de vista, pero sobre todo el contexto del lector, su vida, su situación, sus preocupaciones, que determinan su forma de leer la Biblia y el lugar que ésta puede ocupar en su reflexión y discernimiento creyente. ◆

Hong Kong

Población del territorio

Los organizadores de la Próxima Asamblea Plenaria nos remiten desde Hong Kong algunos datos sobre la situación global del lugar. Son de gran interés para todos y todas los lectores del Boletín, pero muy especialmente para los delegados y delegadas de todo el mundo que preparan ya su viaje. El texto debe comprenderse en el contexto.

Datos civiles

(1) Según las estadísticas gubernamentales, al final del año 1994 había en Hong Kong una población estimada en 6.149.100, lo cual supone un incremento del 13,2 por ciento sobre la cifra de 5.430.900 de hace diez años. Esto representa un aumento medio anual de 1,2 %, debido en su mayor parte a la inmigración. Hay unos 108,3 varones por cada 100,0 mujeres, lo cual refleja una historia de una entrada de inmigrantes predominantemente masculina desde China.

Con una expectativa larga de vida (75,4 años para los hombres y 81,0 para las mujeres) y una tasa baja de nacimientos (12 por 1000, como en Alemania y Hungría), la población está envejeciendo. El porcentaje de una edad por debajo de 15 años ha decrecido de 23,8 en 1984 a 19,4 en 1994, mientras que quienes tienen 65 años o más suponen ahora 9,3 %, cuando antes era de 7,2 %. Como los mayores envejecidos no pueden acompañar a sus hijos y a sus nietos que emigran allende los mares, está originándose un nuevo problema humano y social.

A pesar del aprovechamiento reciente del suelo, Hong Kong sólo cuenta con un área de 1.084 kilómetros cuadrados, cuatro quintos de lo que se estima necesario para un desarrollo económico amplio, a gran escala. Con una densidad de población total de 5.790 personas por kilómetro cuadrado en 1994, Hong Kong es uno de los lugares de más densidad de población del mundo.

Para aliviar ésto, se han construido unas nuevas urbanizaciones de viviendas en los New Territories (Nuevos Territorios), que ahora albergan un 45,1 de la población, que se pueden comparar con el 32,8 % de Kowloon y sólo 21,8 % de la isla de Hong Kong. Este cambio ha afectado la vida de la iglesia. Un pastor de los New Territories cuenta que sus parroquianos se encuentran cansados tras su largo y diario viaje de ida a la ciudad y de vuelta a casa por lo que no cuentan ni con tiempo ni con

energía suficientes como para participar en las actividades parroquiales durante las tardes-noches de los días laborables.

A pesar de la afluencia de 150.000 chicas trabajadoras desde Filipinas, los chinos constituyen aún el 96 % de la población. La mayoría han nacido en Hong Kong; el resto son originarios del Sur de China, sobre todo, de la Provincia de Guangdong.

Gente de otras nacionalidades supone el 5 % de la población. Al final del año 1994, el número de Vietnamitas emigrantes (balseros, refugiados) es de 16.273 (8.814 machos y 7.459 hembras). Este número ha decrecido en los últimos años ya que hay un plan de repatriarlos al Vietnam a finales del año 1995.

(2) Administración Civil

Hong Kong está administrado por el Gobierno de Hong Kong y su administración se ha desarrollado a partir de un patrón básico aplicado en todos los territorios gobernados por los británicos. El jefe del Gobierno de Hong Kong es el Gobernador. Según los términos de la Declaración Conjunta Chino-Británica sobre la Cuestión de Hong Kong, firmada el 19 de Diciembre de 1984, Hong Kong se convertirá en una Región Administrativa Especial (Special Administrative Region = SAR) de la República Popular de China, lo cual se hará efectivo el 1 de Julio de 1997.

El gobernador posee la responsabilidad última en la dirección de la administración de Hong Kong. Un Consejo Ejecutivo (Executive Council = Exco) le aconseja sobre el desarrollo de la política y de los demás asuntos mediante. El Consejo Legislativo (Legislative Council = Legco) promulga la legislación y distribuye los fondos; los miembros de este Consejo debaten los planes e interpelan a la administración pero sus decisiones son sólo consultivas más que deliberativas. Hay dos consejos municipales, el Consejo Urbano y el Consejo Regional que tiene una responsabilidad estatutaria en la

gestión de la salud pública, de los servicios culturales y recreativos de cuyas áreas son responsables. Además, 18 Comisiones de Distrito cubren el territorio. Ellos aconsejan sobre la implantación de planes en el ámbito del distrito y ofrecen un foro efectivo para consultas públicas.

Datos religiosos

(1) Población católica

La Iglesia Católica llegó a Hong Kong en el año 1841, un años antes de que Hong Kong se convirtiera en colonia Británica. Habiéndose iniciado con un pequeño grupo de irlandeses del ejército británico y con un sacerdote suizo, la Iglesia Católica es ahora la organización religiosa mayor del territorio y también numéricamente la mayor diócesis católica china del mundo.

Así pues, el 31 de Agosto de 1994, el número oficial de Católicos se cifraba en 257.457, o sea, el 4,19 % del total de la población. Más del 97% de ellos son chinos; el resto pertenece a diferentes nacionalidades. Si a lo anterior le añadimos los 150.000 Filipinos, el 90 % de los cuales son católicos y cuya mayoría no se ha inscrito, existen aproximadamente 400.000 Católicos en Hong Kong, o sea, el 6,5 % de la población total.

En nuestro informe del año 1989, nos temíamos un descenso continuado de la población católica, dado el bajo índice de natalidad y la emigración de familias a Canadá, a Australia y a USA. Hubo 3911 bautismos durante el último año contando hasta el 31 de Agosto de 1994, unas tres veces el número de defunciones. Lo que nadie preveía en 1990 era que un gran número de emigrantes volvería a trabajar a Hong Kong tras obtener por vez primera su situación de residente permanente de ultramar. Esto puede explicar que la población católica se mantenga estabilizada.

(2) Población protestante

La Comunidad Protestante ha crecido hasta 260.000 en medio de 950 comunidades que pertenecen a 50 denominaciones. La denominación más amplia es la Bautista, seguida por la Luterana. Otros grupos importantes son los Anglicanos, la Alianza Cristiana y Misionera, la Iglesia de Cristo en China, los Metodistas y los Pentecostales. La comunidad Ortodoxa Oriental es tan pequeña que acaban de recibir a su primer sacerdote residente.

(3) Religiones No Cristianas

Budismo y Taoísmo

El Budismo y el Taoísmo son las principales religiones chinas de Hong Kong y mantienen una fuerte influencia sobre la población, especialmente sobre los pueblos más antiguos, constituyendo sus seguidores la vasta mayoría de los creyentes no cristianos.

En total poseen más de 360 templos dedicados a las deidades o a los mortales divinizados y están diseminados por todo el territorio. La mayoría de ellos están abiertos al público y se encuentran atestados de adoradores durante las fiestas del Nuevo Año Lunar y de la Luna de Otoño así como durante otros numerosos festivales tradicionales chinos.

Sin embargo, mucha gente, sobre todo la generación joven, considera tales prácticas religiosas poco más que una tradición familiar con un mínimo impacto en su vida cotidiana. El gobierno estima que de 650.000 a 700.000 son Budistas activos.

Musulmanes

Hay unos 50.000 musulmanes en Hong Kong. Más de la mitad de ellos son chinos; el resto son o no chinos nacidos allí circunstancialmente o creyentes provenientes de Pakistán, India, Malasia, Indonesia, Oriente Medio y Africa. Las cuatro mezquitas más importantes se utilizan diariamente para la oración. Hay un organismo coordinador de todos los asuntos islámicos: las Organizaciones Mancomunadas del Fondo de la Comunidad Islámica de Hong Kong, que es la responsable de organizar la celebración de los fiestas musulmanes y otros acontecimientos religiosos.

Hinduismo

La comunidad hindú cuenta con unos 12.000 miembros en Hong Kong. Poseen un único templo en la isla de Hong Kong. Además de las actividades religiosas, el templo se utiliza también como centro de actividades sociales. Es visitado frecuentemente por swamis y por hombres instruidos, provenientes de ultramar, que imparten conferencias espirituales a la comunidad.

Sikh

Los Sikhs, distinguidos por sus turbantes estilizados y sus típicos peinados llegaron a Hong Kong del Punjab, India, como componentes de las Fuerzas Armadas Británicas durante el s. XIX.

Debido a su corpulencia generalmente fuerte, componían un sector amplio de la Real Fuerza Policial de Hong Kong antes de la segunda guerra mundial. Hoy, los miembros de la comunidad están integrados en una gama amplia de profesiones. El número de su comunidad alcanza unas 5.000 personas. El centro de su vida religiosa y cultural es un templo Sikh que está situado en la isla de Hong Kong. Forman una comunidad muy pequeña pero compacta.

Judaísmo

La comunidad judía alcanza un número de algo más de 1.000 personas y comprende familias de varias partes del mundo. Poseen una sinagoga en la isla de Hong Kong en la que celebran culto los viernes

por la tarde, los sábados por la mañana y los días sagrados judíos. El mismo complejo alberga una residencia para el Rabbi, una escuela así como un club de recreo. Es una comunidad bien organizada, rica e influyente, teniendo en cuenta su número relativamente reducido.

Otras

La lectura de las palmas de la mano, la astrología, el "fung shui" (geomancia) son seguidas con seriedad por un sector importante de la población total, incluidos los católicos. Una librería de la Nueva Era (New Age), recientemente abierta, ha sido patrocinada ampliamente por los Occidentales.

Noticias

Africa

Zaire

Porfirio PINTO ha terminado la traducción al portugués del Seminario Básico de la Biblia (SBB: Basic Bible Seminar). Países de Africa como Mozambique y Angola se aprovecharán especialmente de ello.

El material correspondiente a este modelo metodológico de acercamiento bíblico se encuentra disponible en lengua francesa, inglesa, portuguesa, Lingala y Kikongo.

Para más información: Verbum Bible, B. P. 7463 Kin 1, Zaire o Centre por l'Apostolat Biblique, C.A.B., B. P. 246, Bandedu.

América

Québec

La Facultad de Teología de la Universidad de Laval ofrece un nuevo curso que permite reflexionar sobre las facetas de la pastoral bíblica. Asimismo, estudia siete organismos dedicadas a dicha pastoral y que han desarrollado sus propios métodos y estilos en la difusión, interpretación y utilización de la Biblia. SOCABI, miembro de la FBC, es uno de los organismos elegidos. Nos alegramos de la noticia muy especialmente y esperamos que cunda el ejemplo de esta facultad de teología.

Es una buena manera de acercar la exégesis y la pastoral bíblica y hacer que se fecunden mutuamente. ¿Es tal vez una asignatura pendiente? Parece que sí.

Santafé de Bogotá

El Consejo Episcopal Latinoamericano, en sus dos últimas Asambleas generales, celebradas en Caracas en 1993 y en México en 1995, emitió las siguientes recomendaciones al Departamento de Catequesis (DECAT), que es el organismo del CELAM responsable de la Pastoral bíblica:

1. Organizar una sección del DECAT a la que expresamente se le encargue la Pastoral Bíblica.
2. Hacer de la Pastoral Bíblica una línea prioritaria del trabajo del DECAT.
3. Impulsar la celebración anual de la Semana Nacional de la Biblia y la Pastoral Bíblica en todo el continente.

Por todo ello y para hacer más eficaz la colaboración que desde hace años se viene realizando entre DECAT-CELAM y la FEBIC en el desarrollo de la Pastoral Bíblica en América Latina y el Caribe, se ha decidido solicitar al Comité Ejecutivo de la Federación Bíblica Católica la afiliación como Miembro Pleno, a través del Departamento de Catequesis (DECAT) que es quien tiene confiado el servicio de la Pastoral Bíblica de este Consejo Episcopal Latinoamericano.

Las Publicaciones del CELAM han editado *Plan Global del CELAM en la aurora*

del III Milenio (1995-1999) cuyo título es *Jesucristo, Vida Plena para todos*.

Asia/Oceanía

Hong Kong

El Studium Biblicum *OFM* celebró su 50 aniversario. Entre otras actividades, queremos destacar las Conferencias ofrecidas por los profesores "venidos de Jerusalén" para el evento. Stanislaw Loffreda, Frédéric Manns y Alviero Niccacci disertaron sobre *Arqueología y Evangelio, El Templo de Jerusalén y Jesús, Nuevos descubrimientos arqueológicos en Jerusalén, La Pasión según Juan, La trayectoria de la Sabiduría desde el Antiguo testamento hasta su cumplimiento, El "padrenuestro" en las raíces de Jesús, Las mujeres en el evangelio de Juan*. Asimismo, el profesor Allegra habló de la *Biblia y la cultura china*.

Europa/Oriente Medio

Barcelona

Con motivo del Congreso "La Biblia y el Mediterráneo", celebrado en Barcelona del 18 al 21 de Septiembre de 1995 (más información en el *BDV* anterior), tuvo lugar el encuentro anual de los representantes de las Asociaciones de biblistas de la Europa del Sur. Representantes de la

ABE, ABI, ACFEB, ABC y *FEBICA* intercambiaron sus puntos de vista sobre cómo ahondar en esta colaboración ya iniciada. Se propuso celebrar dentro de algunos años un Congreso conjunto y se subrayó la necesidad de fortalecer la exégesis de este área cultural. El Secretario general de la *FEBICA* expresó su satisfacción por este tipo de encuentros que ya empezaban a dar fruto, y manifestó la preocupación de la Federación por la relación entre la exégesis y la pastoral bíblica, pidiendo a las asociaciones de biblistas que reflexionaran sobre este tema y ofreciendo la infraestructura de la Federación para llevarlas a cabo. Los participantes se mostraron interesados en esta colaboración. Se acordaron los próximos encuentros coincidiendo con las reuniones nacionales de la *ABI* (1996 en Roma) y de la *ACFEB* (1997 en Lille).

Budapest

La Asociación Bíblica San Jerónimo celebró en 1995 su quinto aniversario. Tiene 1.298 miembros. Han publicado diversos materiales, una introducción al Nuevo Testamento, un diccionario hebreo-húngaro, otros temas de pastoral bíblica. El número de participantes de sus seminarios aumenta año tras año (desde 1991 el primer año hasta 465 este último). Organizan también conferencias, exposiciones sobre la Biblia y ayudan a los húngaros residentes en los países cercanos. En el centro de Budapest ofre-

cen una escuela bíblica mensual. Más información: *Szent Jeromos Bibliatársulat, Szív u. 51. sz., H-1063 Budapest, Tfno: 36(0)1-112 77 73, 132 22 60*.

Roma

El Prof. Luis Alonso Schökel, sj, termina su actividad como profesor del Pontificio Instituto Bíblico. En su última conferencia, *En las huellas de Moisés*, relata una pequeña historia-biografía de su actividad. A las muchas alegrías y los muchos frutos, añade un par de frustraciones que tenemos intención de destacar. La primera de ellas tiene que ver con lo poco que se interesan los exegetas en general, a su juicio, en la dimensión poética de la Biblia, incluso encuentra esta carencia en la última instrucción de la Comisión Bíblica, por otro lado tan bien valorada.

La segunda, además de frustración o insatisfacción es "un dolor punzante", "porque lo sufrimos como injusticia"; se está refiriendo a la discriminación sistemática de cuanto se publica en español e italiano, "con algunas excepciones gratas".

Curiosamente, esta misma queja, en lo referente al español, la expresaba D. Lorenzo Albacete, obispo y teólogo en Washington, en una conferencia sobre la fe y la cultura, dirigida a los hispanos el 24 de junio de 1995 en San Antonio (Texas). "No hace demasiado tiempo, dice Monseñor Albacete, el español no se consideraba ni siquiera lengua adecuada, como lengua extranjera, para los estudiantes de teología; y todavía es el caso en algunos centros educativos". Su reflexión es muy sugerente.

Esperamos que gracias a exegetas de la talla del profesor Alonso Schökel y muchos otros y otras se vaya subsanando "este dolor vivido como injusticia". Recordamos, de paso, la reciente traducción española de la Biblia denominada *la Biblia del Peregrino*, editada por Ega-Mensajero (Bilbao-España) y dirigida por el mencionado profesor. ◆

Cursos de Interés Bíblico

Preparación para el Ministerio de la Palabra

El Instituto Pastoral del Este Asiático (Filipinas) organiza un curso de cuatro meses (1 de julio al 16 de octubre de 1996) para preparar agentes de pastoral bíblica. Está dirigido a hombres y mujeres, clérigos y laicos, que estén comprometidos con la pastoral bíblica, o que lo vayan a estar en el futuro.

El programa se fijará en los contenidos y en los modos de interpretación del Antiguo y Nuevo Testamento. La preparación para el uso pastoral de la Biblia se hará a través de:

- estudio de varios métodos de acercamiento bíblico que se utilizan en las comunidades eclesiales, etc.
- preparación específica en el método llamado *Joy Discovery in Bible Study*. Quedarán capacitados para enseñárselo a otros.
- se preparará para una predicación efectiva
- introducción a temas centrales del Antiguo y Nuevo Testamento

El curso se desarrollará en el contexto del acercamiento de la Iglesia Católica a la Escritura:

- a) Comprensión de la relación entre Revelación, Tradición, Escritura y Magisterio.
- b) Estudio de la Declaración de 1994 de la Comisión Bíblica Pontificia sobre la Interpretación de la Biblia
- c) Estudio de la Declaración final de 1990 de la Asamblea de Bogotá de la Federación Bíblica Católica, sobre Biblia y Evangelización

Para más información: East Asian Pastoral Institute, P.O.Box 221, 1101 U.P. Campus, Q.C. Philippines. Tfno: (63 2) 924 0561; Fax: (63 2) 924 4359.

El Centro Bíblico Neustift ofrece, entre otras actividades, formación bíblica para todos los interesados/as y desde niveles iniciales. El próximo curso comenzará en enero de 1996 y se impartirá durante todo el año a razón de una tarde por mes. El tema será: *Hombres y Mujeres de la Biblia: testigos de fe*.

Para más información: Bibelzentrum Neustift, Stiftstraße 1. 39040 Vahrn/Neustift (Italia). Tfno: 0472/832325.